nus suas. Et obedierunt ei filii Israël, fecerunt-que sicut præcepit Dominus Moysi.

10. Et non surrexit ultrà propheta in Israël sicut Moyses, quem nosset Dominus facie ad faciem,

11. In omnibus signis atque portentis, quæ misit per eum, ut faceret in terra Ægypti Pharaoni, et omnibus servis ejus, universæque terræ illius,

12. Et cunctam manum robustam, magnaque mirabilia, quæ fecit Moyses coram universo Israël.

manos. Y le obedecieron los hijos de Israél, é hicieron como lo mandó el Señor á Moysés.

10. Y de allí adelante no se levantó en Israél un profeta como Moysés [1], á quien el Señor conociese cara á cara,

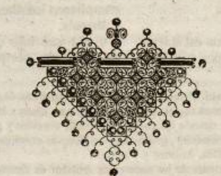
11. En toda suerte de señales y portentos, como los que por su mision [2] hizo en tierra de Egipto á Pharaón, y á todos sus siervos, y á toda la tierra de él,

12. Y toda mano robusta, y grandes maravillas, que hizo Moysés á vista de todo Israél [3].

1 Esta comparacion no se ha de entender respecto de nuestro Señor Jesucristo, sino de los demás hombres, del mismo modo que cuando el Salvador dijo: Luc. VII, 28. *Entre los nacidos de mujeres, no se levantó mayor que Juan el Bautista.* Véase lo que tenemos notado en el citado lugar. *Y nunca mas se levantó en Israél un profeta como Moysés.* Ninguno de los puros hombres, que conociese á Dios cara á cara, y le tratase y le hablase con tanta familiaridad, y por cuyo medio obrase tantos y tan grandes prodigios y maravillas.

2 Á quien Dios concedió hacer tantos milagros y prodigios, y le envió para hacerlos. MENOCHIO.

3 Ni que haya obrado con brazo tan poderoso, ni hecho obras tan grandes y tan maravillosas, como las que obró Moysés delante de todo el pueblo de Israél. El Hebréo dice: *Terror grande, que hizo Moysés:* pero de las maravillas procede el terror. MARIANA.



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOSUÉ.

Los Hebreos, publicada que fué de nuevo y recibida la Ley, se hallaban apercibidos y prontos para obedecer y llevar adelante los intentos del Señor. Si hasta entonces habian tenido necesidad de un padre y legislador, necesitaban ya de un general y de un guerrero, que tuviese para con los soldados todo el afecto de padre, y que no faltase á los cuidados y atenciones de legislador. Tal era Josué hijo de Nun, á quien los Griegos llaman Jesus, hijo de Navé, de la tribu de Ephraím, ministro antiguo de Moysés, que en la edad de noventa y tres años cumplidos juntaba la experiencia de un caudillo muy veterano con el valor de un soldado robusto, dando nuevos y mayores realces á su acreditado espíritu la dulzura de sus costumbres, y la pureza de su religion, que eran tan necesarias para establecer su reputacion con el pueblo, y su crédito para con Dios. Es verdad que mirada á lo humano la grande empresa, de que se encargaba, llevaba consigo todas las apariencias de un arrojo temerario. Se trataba de desalojar de sus tierras y estados á unas naciones belicosas, de postrar gigantes, de forzar un crecido número de plazas muy fortificadas, de contener á los Moabitas, Ammonitas, Ismaelitas y Amalecitas, pueblos todos enemigos, vecinos, y resueltos á trastornar é impedir cada uno á su modo el proyecto del pueblo de Dios. Llevaban para esta empresa seiscientos mil combatientes; pero era preciso acometer á millones de hombres hechos á la guerra, en el centro de sus tierras, bien pertrechados y provistos de todo lo necesario, que habitaban en montes inaccesibles, y se hallaban prevenidos contra la invasion que rezelaban. Servíanles de impedimento las mujeres, los niños, los esclavos, el bagaje y los ganados, que no se podian tener muy apartados del grueso del ejército. Á los primeros pasos era forzoso atravesar un grande rio, y habia que temer igualmente en la dificultad del paso á los pueblos, á quienes iban á acometer en una de sus riberas, y á los que se dejaban á la otra parte: pero cuando es Dios el que dirige las empresas, no se deben temer semejantes dificultades; ó por mejor decir, entonces es cuando las mismas dificultades son las mas poderosas razones para alentar la confianza y asegurar el suceso, como puntualmente aconteció á Josué.

Pasó pues el Jordán este gran caudillo con todo su ejército; y Dios para facilitar el paso á su pueblo, suspendió el curso de las aguas, y el rio quedó enjuto en una extension como de dos leguas Pocos dias despues de este portento, hizo circuncidar á todos los varones, que habian nacido mientras hicieron sus mansiones por el desierto; y se ejecutó esta ceremonia en un lugar, que por esta razon fué llamado Gálgala. Hizo despues celebrar la Pascua, y puso sitio á Jerichó, la que tomó milagrosamente. El Señor fué multiplicando sucesivamente sus prodigios á favor de Israél: el terror de su nombre hizo desmayar y desalentó enteramente á todos aquellos pueblos, de los cuales unos fueron exterminados, y otros, buscando su seguridad, huyeron á otras regiones. Josué por último obedeciendo á las órdenes del Señor, señaló á cada una de las tribus la porcion del territorio, que le habia tocado por suerte. En esta distribucion tocó á Josué Thamnát Saraa en los montes de Ephraím. Viéndose cerca del fin de sus dias, hizo que se juntaran en Sichém todas las tribus de Israél, adonde llevó tambien el arca de la alianza; y allí, despues de haber hecho presentes á los Israelitas los beneficios que habian recibido del Señor, exhortándolos á que fueran fieles á sus mandamientos, estableció una recíproca alianza entre el Señor y el pueblo, que escribió en el Libro de la Ley; y para conservar su memoria, erigió un monumento en una grande piedra, que puso debajo de una encina cerca de Sichém. Y concluida esta ceremonia, murió en edad de ciento y diez años.

Este ilustre sucesor de Moysés, para quien estaba reservado el cumplir lo que aquel no habia podido ejecutar, esto es, el entrar en la tierra de promision, fué una viva imágen de nuestro Salvador Jesus, que vino á cumplir las promesas mas sublimes á favor de los que creyesen en él, y á hacer que los hijos de la nueva alianza entrasen en el cielo: lo que ni la ley, ni el sacerdocio, ni los sacrificios podian alcanzar; porque no eran capaces de dar á los hombres la verdadera justicia, ni ellos podian tampoco ser introducidos en la tierra de los vivientes, sino por la fe y por las obras hechas con el espíritu de la fe en Jesucristo. La misma distribucion, que se hizo por suerte de la tierra de Chanaán, fué tambien una excelente figura de la gratuita vocacion, con la cual fuimos llamados en Cristo como por suerte predestinados segun su decreto, que obra en todo segun el consejo de su voluntad [1]. Las conquistas asombrosas de Josué, la serie de sus victorias extraordinarias y continuas, los vanos esfuerzos de los Chananeos y de tantos reyes coligados contra él, son símbolos del modo milagroso con que se propagó la religion cristiana contra los esfuerzos del mundo y del infierno. Últimamente en la nueva confederacion, que estableció Josué entre Dios y el pueblo, se reconoce expresamente la nueva alianza, que habia de haber entre Dios y los hombres por medio de la muerte del Redentor en una cruz.

Este libro se intitula *Josué*, porque segun la opinion comun fué él mismo el que lo escribió, pues como se dice expresamente en el último capítulo del mismo, v. 26: ***Josué escribió todas estas cosas;*** y son las que acaecieron durante su gobierno, que en opinion de S. Clemente Alejandrino, Lactancio y S. Agustin fué de veinte y siete años; así como Moysés escribió tambien la historia de todo lo que pasó durante el suyo. Y aunque se leen en él algunas cosas, que sucedieron despues de su muerte, y tambien su misma muerte; esto no impide que le reconozcamos por su verdadero autor, así como reconocemos á Moysés por autor del Pentateuco, aunque se encuentren en él algunas adiciones de cosas de poca monta que parecen posteriores. Estas circunstancias pudieron ser añadidas despues por otros escritores sagrados, cuya autoridad fué entonces aceptada por la Sinagoga, y despues lo fué y es reconocida en la Iglesia, y se tiene por canónica en todas sus partes, como ya dejamos notado en otros lugares. Los tres volúmenes que se siguen, de ***Josué, Jueces*** y ***Ruth***, con los cinco precedentes del Pentateuco, forman juntos lo que se llama ***Octatéuco***, ó los ocho volúmenes.

El elogio de este grande general y caudillo del pueblo de Dios lo formó el Espíritu Santo por boca del autor del Eclesiástico por estas palabras [2]: « ***Jesus*** hijo de Navé, fué valiente en la guerra, y sucedió á Moysés en el espíritu de profecía: él segun el nombre que llevaba, fué grande para salvar los escogidos de Dios, para destruir los enemigos que se levantaban contra él, y para conquistar á favor de Israél la tierra que era su herencia. ¿Cuánta gloria se adquirió, cuando tuvo las manos levantadas contra Hai, y cuando lanzaba dardos contra las ciudades de los Amorrheos? ¿Quién hay que antes de él fuese tan invencible como él, pues el mismo Señor le presentó sus enemigos para que los venciese? ¿No detuvo el sol por la señal de su mano, de manera que por ello un dia se hizo tan largo como dos? Él invocó el nombre de Altísimo y del Todopoderoso, cuando sus enemigos lo atacaban por todas partes; y el gran Dios le oyó, é hizo caer sobre sus enemigos una lluvia de gruesas piedras. Él se arrojó con ímpetu sobre las tropas enemigas, y las pasó á cuchillo á la bajada del valle de Bethorón, á fin de que los pueblos reconociesen el poder de sus armas, y que era el Señor aquel contra quien combatian: de este modo siguió él siempre al Todopoderoso. En tiempo de Moysés él hizo juntamente con Caléb hijo de Jephone una obra de piedad, manteniéndose firme en la resolucion de acometer al enemigo, deteniendo al pueblo para que no pecase, y calmando la murmuracion, que la malicia de los demás exploradores habia movido. Ambos quedaron exentos de la muerte, en que incurrieron seiscientos mil hombres de á pié, y fueron destinados para hacer entrar al pueblo de Israél en su herencia, en aquella tierra por donde corrian arroyos de *leche* y de *miel*. »

1 Ephes. I, 11. 2 Eccli. XLVI, 1, hasta el 10.



JOSUÉ.

CAPITULO I.

El Señor alienta á Josué á la conquista de la tierra prometida. Josué apercibe al pueblo, y ordena que esté prevenido para pasar el Jordán.

1. Et factum est post mortem Moysi servi Domini, ut loqueretur Dominus ad Josue filium Nun, ministrum Moysi, et diceret ei:
2. Moyses servus meus mortuus est: surge, et transi Jordanem istum tu, et omnis populus tecum, in terram, quam ego dabo filiis Israël.
3. [a] Omnem locum, quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam, sicut locutus sum Moysi.
4. A deserto et Libano usque ad fluvium magnum Euphraten, omnis terra Hethæorum usque ad mare magnum contra solis occasum erit terminus vester.
5. Nullus poterit vobis resistere cunctis diebus vitæ tuæ: [b] sicut fui cum Moyse, ita ero tecum: non dimittam, nec derelinquam te.
6. [c] Confortare, et esto robustus: tu enim sorte divides populo huic terram, pro qua juravi patribus suis, ut traderem eam illis.

1. Y aconteció [1] que despues de la muerte de Moysés [2] siervo del Señor, habló el Señor á Josué hijo de Nun, ministro [3] de Moysés, y le dijo:
2. Moysés mi siervo ha muerto: levántate [4], y pasa este Jordán tú y todo el pueblo contigo, á la tierra, que yo daré á los hijos de Israél.
3. Os entregaré todo lugar, que hollare la planta de vuestro pié, como lo dije á Moysés.
4. Desde el desierto [5] y el Libano [6] hasta el grande rio Euphrates [7], toda la tierra de los Hetheos [8] hasta el mar grande [9] hácia el sol poniente serán vuestros términos.
5. Ninguno podrá resistiros en todos los dias de tu vida: como fuí con Moysés, así seré contigo [10]: no te dejaré [11], ni desampararé.
6. Esfuérzate, y sé robusto: porque tú repartirás por suerte á este pueblo la tierra, que prometí con juramento á sus padres, que les daria.

1 La conjuncion *y* da á entender, que el *Libro de Josué* es una continuacion de la Historia del *Deuteronómio*. Pudo Josué escribir la muerte del santo Legislador, y dar principio á la serie de los sucesos de su gobierno, con el designio de formar un cuerpo de historia de todo lo acaecido en los dos gobiernos.
2 Y de haberle llorado todo el pueblo por espacio de treinta dias.
3 En todo lo que pertenecia al culto del Señor, y que por esta razon habia recibido el Espíritu de Dios. *Num.* xxvii, 18. Los profetas solian tener sus particulares ministros, que despues les sucedian en el ministerio y en los dones, de que el Señor los habia dotado. Así Eliseo sucedió á Elías, y Baruch á Jeremías.
4 Es un hebraismo; quiere decir: Pasa luego; no pierdas tiempo en pasar.
5 Este es el de la Arabia Petrea de la parte del Mediodía.— 6 De la parte septentrional.— 7 Por la parte oriental
8 En este nombre se comprenden seis pueblos ó naciones las mas fuertes de todos los Chananeos.
9 Ó el Mediterráneo por la parte occidental. Los términos pues de la tierra prometida fueron: por el Oriente la Syria: por el Mediodia el desierto de Pharán, en el que se comprende el de Cades y el de Sin: por el Occidente el Mediterráneo: y por el Septentrion el monte Líbano.
10 Te asistiré, no te faltaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida: y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza. — 11 No permitiré que desfallezcas.

a Deut. xi, 24. — *b* Infrà iii, 7. Hebr. xiii, 5. — *c* Deut. xxxi, 7, 23; III Reg. ii, 2.

7. Confortare igitur, et esto robustus valdè : ut custodias, et facias omnem legem, quam præcepit tibi Moyses servus meus : ne declines ab ea ad dexteram vel ad sinistram, ut intelligas cuncta quæ agis.

8. Non recedat volumen legis hujus ab ore tuo : sed meditaberis in eo diebus ac noctibus, ut custodias et facias omnia quæ scripta sunt in eo : tunc diriges viam tuam, et intelliges eam.

9. Ecce præcipio tibi, confortare, et esto robustus. Noli metuere, et noli timere : quoniam tecum est Dominus Deus tuus in omnibus ad quæcumque perrexeris.

10. Præcepitque Josue principibus populi, dicens : Transite per medium castrorum, et imperate populo, ac dicite :

11. Præparate vobis cibaria : quoniam post diem tertium transibitis Jordanem, et intrabitis ad possidendam terram, quam Dominus Deus vester daturus est vobis.

12. Rubenitis quoque et Gaditis, et dimidiæ tribui Manasse ait :

13. Mementote sermonis, quem præcepit

7. Esfuérzate pues, y sé robusto mucho : para que guardes [1] y cumplas toda la ley que te mandó Moysés mi siervo : no te apartes de ella [2] ni á diestra ni á siniestra, para que entiendas todo lo que haces.

8. No se aparte de tu boca el libro de esta ley sino que meditarás [3] en él de dia y de noche, para guardar y cumplir todo lo que en él está escrito : entonces [4] enderezarás tu camino, y lo entenderás.

9. Mira que te mando [5], esfuérzate, y sé robusto. No temas, ni tengas miedo : porque el Señor Dios tuyo es contigo en todos los lugares adonde fueres.

10. Y Josué dió órden á los príncipes del pueblo, diciendo : Pasad por medio del campamento, é intimad al pueblo, y decidle :

11. Haced provision de víveres para vosotros [6] : porque despues de tres dias [7] pasaréis el Jordán, y entraréis á poseer la tierra, que el Señor Dios vuestro os ha de dar.

12. Dijo tambien á los de Rubén y á los de Gad, y á la media tribu de Manassés :

13. Acordaos de la palabra [8], que os mandó

1 Para que encamines todas tus obras con verdadera sabiduria é inteligencia, que va acompañada de la sencillez y rectitud de corazon. — 2 MS. 7. *Non te arriedres dello.*

3 MS. A. *Mesura.* Dios manda á Josué, que medite sin cesar su santa ley, y que la tenga en la boca, como un fruto de la meditacion de su corazon, para hacer que sea observada por aquellos de quienes habia sido establecido príncipe y caudillo. Parecerá tal vez cosa extraña, que á un general de ejército como Josué, destinado para la conquista de unas regiones llenas de poderosos enemigos, se le dé un expreso mandamiento, de que se aplique dia y noche á la meditacion de la ley de Dios, y de que la tenga continuamente en la boca. Pero no lo parecerá siempre que consideremos que es la misma Eterna Sabiduría la que nos asegura aquí, que el único manantial de donde deben sacar los príncipes la verdadera prudencia, es la ley divina : y que el medio mas seguro para salir bien en todas sus empresas, es tenerla sin cesar delante de los ojos, y meditarla dia y noche. Por lo que solamente del desórden de una razon corrompida puede nacer el pensamiento, en que están tantos que se nombran cristianos, de que los principios del gobierno de los Estados no tienen nada comun con los que deben servir de regla para el gobierno de los particulares; y que el estudio y la práctica de la ley de Dios es incompatible con la sana política. Como si el pretexto del bien del Estado fuera una ley superior á la ley eterna é inmutable : y la injusticia, la mala fe, la usurpacion, la venganza que esta ley condena, dejarán de ser delitos, porque los hombres se imaginan que el interés público los autoriza.

4 MS. A. *Enlora endresçarás la tu carrera.* Cuando hayas cumplido lo que hay escrito en el libro de la ley, y no de otro modo.

5 MS. 3. *De resio te mando.* Que es como si dijera : Mira y considera quien es el que te manda tener buen ánimo, y mostrar valor. Nada temas, cuando se trata de ejecutar las órdenes del Todopoderoso, que es el que hace en sus siervos y por sus siervos aquello mismo que les manda.

6 No habla aquí del maná, sinó de otros alimentos que podian comer juntamente con él. En el *cap.* II, 28, *del Deuter.* se lee, que los hijos de Esaú y los Moabitas vendieron provisiones á los hijos de Israél, cuando pasaban por sus tierras. Es probable que Josué, sospechando que cesaria de caer el maná despues de pasado el Jordán, ó temiendo que los enemigos de que estarian rodeados, no les permitirian salir del campamento para buscar alimentos; mandó que hiciesen provision de víveres para todo lo que pudiera ocurrir. Algunos entienden esto de municiones de guerra, y parece favorecer esta explicacion el término del original, צידה.

7 La dificultad está en cómo pudo verificarse esto, siendo así que pasaron por lo menos siete dias desde el duelo de Moysés hasta el paso del Jordán. Porque los que fueron enviados por Josué á reconocer la tierra, y se hospedaron en casa de Rahâb, cap. II, 1, luego que salieron de allí, estuvieron tres dias escondidos en los montes antes de volver á Josué, cap. II, 22, y por consiguiente emplearon en esto cuando menos cuatro dias. Despues Josué hizo mover el campo, y pasó á la ribera del Jordán, donde permanecieron tres dias, cap. III, ¿cómo pues mandó Josué que estuviera apercibido el pueblo para pasar el Jordán de allí á tres dias? Se responde comunmente á esta dificultad, que lo que aquí se dice, es una prolepsis ó anticipacion de las muchas que se hallan en las Escrituras : Josué no dió esta órden sino despues de haber vuelto los exploradores; y así lo que se refiere en el capítulo siguiente, precede en el tiempo á este mandamiento, que no dió Josué sino despues de haber llegado al Jordán con todo el pueblo : por lo que el propio lugar de los vv. 10 y 11 de este capítulo, es despues del v. 1 del III. Pero S. Agustin, *Quæst.* II *in Josue*, interpreta *estos tres dias* condicionalmente, si los exploradores volvian luego; y á este fin convenia que estuviesen prevenidos. — 8 Véanse los *Númer.* XXXII, 17, 20, 21.

vobis Moyses famulus Domini, dicens : Dominus Deus vester dedit vobis requiem, et omnem terram.

14. [a] Uxores vestræ, et filii, ac jumenta manebunt in terra, quam tradidit vobis Moyses trans Jordanem : vos autem transite armati ante fratres vestros, omnes fortes manu, et pugnate pro eis,

15. Donec det Dominus requiem fratribus vestris, sicut et vobis dedit, et possideant ipsi quoque terram, quam Dominus Deus vester daturus est eis : et sic revertemini in terram possessionis vestræ, et habitabitis in ea, quam vobis dedit Moyses famulus Domini trans Jordanem contra solis ortum.

16. Responderuntquè ad Josue, atque dixerunt : Omnia, quæ præcepisti nobis, faciemus : et quocumquè miseris, ibimus.

17. Sicut obedivimus in cunctis Moysi, ita obediemus et tibi : tantùm sit Dominus Deus tuus tecum, sicut fuit cum Moyse.

18. Qui contradixerit ori tuo, et non obedierit cunctis sermonibus quos præceperis ei, moriatur. Tu tantùm confortare, et viriliter age.

Moysés siervo del Señor, diciendo : El Señor Dios vuestro os ha dado reposo, y toda esta tierra.

14. Vuestras mujeres, é hijos, y bestias se quedarán en el territorio, que os dió Moysés de esta parte del Jordán [1] : mas vosotros pasad armados á la frente de vuestros hermanos, todos los esforzados y de valor, y combatid por ellos,

15. Hasta que el Señor dé reposo á vuestros hermanos, como os lo ha dado á vosotros, y que ellos posean tambien la tierra, que el Señor Dios vuestro les ha de dar : y entonces os volveréis á la tierra de vuestra posesion, y habitaréis en aquella, que os dió Moysés siervo del Señor de esta parte del Jordán hácia el sol saliente [2].

16. Y respondieron á Josué, y dijeron : Haremos todo lo que nos has mandado : é iremos adonde nos enviares.

17. Así como en todo obedecimos á Moysés, del mismo modo te obedeceremos tambien á ti : solamente que el Señor tu Dios sea contigo, como fué con Moysés [3].

18. El que contradijere á tu palabra, y no obedeciere á todas las órdenes que le dieres, muera [4]. Solo que tú tengas brio, y te portes varonilmente [5].

CAPÍTULO II.

Envia Josué dos espías á reconocer la tierra : llegan á Jerichó; y Rahâb los esconde en su casa. En cambio de esta obra le prometen ellos salvarla, y á toda su familia. Vuelven salvos al campamento.

1. Misit igitur Josue filius Nun de Setim duos viros exploratores in abscondito, et dixit eis : Ite, et considerate terram, urbemque Jericho. [b] Qui pergentes ingressi sunt domum mulieris meretricis, nomine Rahab, et quieverunt apud eam.

1. Envió pues Josué hijo de Nun secretamente desde Setím [6] dos hombres espías, y díjoles : Id, y reconoced bien la tierra, y la ciudad de Jerichó. Los cuales partieron y entraron en casa de una mujer ramera [7], llamada Rahâb, y posaron allí [8].

1 MS. 7. *Aquende.* MS. 8. *Dentacá de Jordán.* Eran 110,000 los que habia en estado de llevar las armas; pero Josué no tomó sino solos 40,000 para pasar el Jordán. Véase el *cap.* IV, 13.

2 MS. 8. *Esquantral sol sallient.* Ferrar. *A esclarecimiento del Sol.*

3 Creemos con graves fundamentos, que debe entenderse este texto por modo optativo así : Te obedeceremos á ti, como lo hicimos con Moysés : solamente deseamos y pedimos al Señor, que te asista á ti, como asistió á Moysés, etc.

4 Porque no merece ocupar lugar en la tierra el que resiste obstinadamente á las potestades legítimas, puestas por Dios en la república, y que hacen sus veces en el gobierno de los hombres.

5 MS. A. *E fes á guisa de varon.*

6 Muchos creen que *misit* significa aquí *habia enviado* antes de intimar al pueblo la partida. Setím fué la última mansion, que hicieron los Israelitas en las llanuras de Moáb á las raices del monte Phogór, y á sesenta estadios del Jordán. Josepho, *Antiq. lib.* V, *cap.* I.

7 Algunos interpretan la palabra hebréa זונה, *mesonera :* pero en la Escritura se toma frecuentemente por una mujer de mal vivir; y así la entienden los Padres con los LXX, y la Vulgata. La profesion de una mesonera, y la de una mujer prostituida tenian antiguamente una grande afinidad. *Henr. Steph. Thesaur. Ling. Græc. tom.* 2, *voce* καπηλεία, *pág.* 67, *col.* I. Y esta pudo ser una de las razones que moviese á los Hebréos á dar un mismo nombre á estas dos profesiones; y de aquí nacer la diversidad de su interpretacion, siendo en el sentido una misma cosa. San Pablo, *hebr.* XI, 31, y Santiago II, 35, cuando hablan de Rahâb, hacen un grande elogio de su fe. Véanse los lugares citados.

8 Es creíble que entraron ya de noche; pero habiendo sido reconocidos, dieron de ello aviso al rey.

a Numer. XXXII, 26. — *b* Hebr. XI, 31. Jacob. II, 25.

2. Nuntiatumque est regi Jericho, et dicentum: Ecce viri ingressi sunt huc per noctem de filiis Israël, ut explorarent terram.

3. Misitque rex Jericho ad Rahab dicens: Educ viros, qui venerunt ad te, et ingressi sunt domum tuam: exploratores quippe sunt, et omnem terram considerare venerunt.

4. [a] Tollensque mulier viros, abscondit, et ait: Fateor, venerunt ad me, sed nesciebam unde essent:

5. Cùmque porta clauderetur in tenebris, et illi pariter exierunt, nescio quò abierunt: persequimini citò, et comprehendetis eos.

6. Ipsa autem fecit ascendere viros in solarium domûs suæ, operuitque eos stipulâ lini, quæ ibi erat.

7. Hi autem, qui missi fuerant, secuti sunt eos per viam quæ ducit ad vadum Jordanis: illisque egressis statim porta clausa est.

8. Necdum obdormierant qui latebant, et ecce mulier ascendit ad eos, et ait:

9. Novi quod Dominus tradiderit vobis terram: etenim irruit in nos terror vester, et elanguerunt omnes habitatores terræ.

10. Audivimus quòd [b] siccaverit Dominus aquas maris Rubri ad vestrum introitum, quando egressi estis ex Ægypto: et [c] quæ feceritis duobus Amorrhæorum regibus, qui erant trans Jordanem, Sehon et Og, quos interfecistis.

11. Et hæc audientes pertimuimus, et elanguit cor nostrum, nec remansit in nobis spiritus ad introitum vestrum: Dominus enim Deus vester, ipse est Deus in cœlo sursum, et in terra deorsum.

12. [d] Nunc ergò jurate mihi per Dominum,

2. Y fué dado aviso al rey de Jerichó, y le dijeron: Mira que han entrado aquí de noche unos hombres de los hijos de Israél, para explorar [1] la tierra.

3. Y el rey de Jerichó envió á decir á Rahâb: Saca fuera esos hombres, que han venido á tí, y han entrado en tu casa: porque son espías, y han venido á reconocer toda la tierra.

4. Mas la mujer [2] llevando á los hombres, escondiólos, y dijo: Confieso que vinieron á mi casa, mas yo no sabia de donde eran:

5. Y cuando se cerraba la puerta [3] siendo ya obscuro, ellos tambien salieron [4] en aquel punto, y no sé adonde marcharon: id luego en su seguimiento, y los alcanzaréis.

6. Mas ella habia hecho subir á los hombres al sobrado de su casa, y los habia cubierto con tasco [5] de lino que habia allí.

7. Y los que habian sido enviados, fueron tras ellos por el camino que va al vado del Jordán: y luego que ellos salieron, al punto se cerró la puerta [6].

8. Aun no se habian dormido los que estaban escondidos, cuando la mujer subió á ellos, y les dijo:

9. Sé que el Señor os ha entregado la tierra: porque ha caido sobre nosotros el terror de vuestro nombre, y han desmayado todos los habitadores de la tierra.

10. Hemos oido que el Señor secó las aguas del mar Rojo al entrar vosotros en él, cuando salísteis de Egipto: y lo que habeis hecho á los dos reyes de los Amorrheos, que estaban al otro lado del Jordán, Sehón y Og, á quienes matásteis.

11. Y cuando esto oimos, tuvimos miedo, y desmayó nuestro corazon, y no quedó aliento en nosotros á vuestra entrada: porque el Señor Dios vuestro él mismo es el Dios allá arriba en el cielo, y acá bajo en la tierra [7].

12. Ahora pues juradme por el Señor, que

1 MS. A. *Que barruntasen la tierra.*

2 Rahâb, luego que llegó á entender que habian sido descubiertos, y que venian á buscarlos de órden del rey, los escondió en el sobrado ó desvanes de su casa, como aquí se dice. — 3 Ó de la ciudad ó de su casa.

4 Aunque no puede excusarse Rahâb de las mentiras, que dijo en esta ocasion, S. AUGUST. *lib. contra Mendac. cap.* XV *et* XVII, esto no obstante, sabiendo por la fama que se habia ya esparcido en estas regiones, y por disposicion del cielo, que su nacion y tierra habian sido abandonadas por el Señor á los Hebréos, y que indubitablemente entrarian estos á poseerlas; quiso asegurar su vida, la de sus padres, parientes y amigos, exponiéndose á la muerte por Dios, por los Hebréos, y por sus parientes: y así su fe y la piedad con que acompañó este heróico ejemplo de fortaleza y de caridad, fueron las que la justificaron, y al mismo tiempo dan á entender que era ya israelita de corazon. JACOB. II, 35.

5 C. R. *Entre unos tascos.* MS. 3. *En las manadas de lino. Stipula lini* significa á la letra la paja del lino; y como en el texto hebréo se lee con el lino de la rama, se infiere por lo claro que eran *hazes* de lino en rama, ó con la paja.

6 Las puertas de la ciudad, para que los exploradores no se pudieran escapar, dejando burlado al rey, en caso de haber quedado escondidos en la ciudad.

7 Es el Dios, cuya virtud y poder no tiene términos, á quien obedecen los cielos y la tierra: cuya providencia todo lo gobierna, dando y quitando imperios á quien y como le parece. Excelente profesion de fe en boca de una mujer que era ya prosélita.

a Infrà VI, 17. — *b* Exod. XIV, 21. — *c* Numer. XXI, 34. — *d* Infrà VI, 22.

ut quomodò ego misericordiam feci vobiscum, ita et vos faciatis cum domo patris mei: detisque mihi verum signum,

13. Ut salvetis patrem meum et matrem, fratres ac sorores meas, et omnia quæ illorum sunt, et eruatis animas nostras à morte.

14. Qui responderunt ei: Anima nostra sit pro vobis in mortem, si tamen non prodideris nos; cùmque tradiderit nobis Dominus terram, faciemus in te misericordiam et veritatem.

15. Demisit ergò eos per funem de fenestra: domus enim ejus hærebat muro.

16. Dixitque ad eos: Ad montana conscendite, ne fortè occurrant vobis revertentes: ibique latitate tribus diebus, donec redeant, et sic ibitis per viam vestram.

17. Qui dixerunt ad eam: Innoxii erimus à juramento hoc, quo adjurasti nos:

18. Si ingredientibus nobis terram, signum fuerit funiculus iste coccineus, et ligaveris eum in fenestra, per quam dimisisti nos: et patrem tuum ac matrem, fratresque et omnem cognationem tuam, congregaveris in domum tuam.

19. Qui ostium domûs tuæ egressus fuerit, sanguis ipsius erit in caput ejus, et nos erimus alieni. Cunctorum autem sanguis, qui tecum in domo fuerint, redundabit in caput nostrum, si eos aliquis tetigerit.

20. Quòd si nos prodere volueris, et sermonem istum proferre in medium, erimus mundi ab hoc juramento, quo adjurasti nos.

21. Et illa respondit: Sicut locuti estis, ita fiat. Dimittensque eos ut pergerent, appendit funiculum coccineum in fenestra.

22. Illi verò ambulantes pervenerunt ad montana, et manserunt ibi tres dies, donec reverterentur qui fuerant persecuti: quærentes enim per omnem viam, non repererunt eos.

23. Quibus urbem ingressis, reversi sunt, et descenderunt exploratores de monte: et, trans-

del mismo modo que yo he hecho misericordia con vosotros, la haréis tambien vosotros con la casa de mi padre: y me daréis una señal segura [1],

13. De que salvaréis á mi padre [2] y á mi madre, á mis hermanos y hermanas, y todas las cosas que son de ellos, y que escaparéis nuestras ánimas de la muerte.

14. Los cuales le respondieron: Nuestra ánima [3] será por vosotros para morir, con tal que no nos armes alguna traicion; y cuando el Señor nos entregare la tierra, haremos contigo misericordia y verdad.

15. Descolgólos pues con una soga desde la ventana: porque su casa estaba pegada al muro.

16. Y díjoles: Subid á la montaña, no sea que den con vosotros cuando volvieren: y estad allí escondidos tres dias, hasta que vuelvan, y entonces iréis por vuestro camino.

17. Aquellos le dijeron: Nosotros seremos libres de este juramento [4], con que nos has juramentado:

18. Si cuando entremos en la tierra, estuviere por señal este cordon de color de escarlata, y lo atares á la ventana, por la que nos has descolgado: y si congregares [5] en tu casa á tu padre y á tu madre, y á tus hermanos y á toda tu parentela.

19. Cualquiera que [6] saliere de la puerta de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros seremos sin culpa. Mas la sangre de todos los que estuvieren contigo en tu casa, caerá sobre nuestra cabeza, si alguno los tocare.

20. Pero si quisieres hacernos traicion, y divulgar lo que te decimos, libres seremos de este juramento, con que nos has juramentado.

21. Y ella respondió: Hágase así como lo habeis dicho. Y dejándolos que partiesen, dejó colgado de la ventana el cordon de color de escarlata [7].

22. Y caminando ellos llegaron á la montaña, y se estuvieron allí tres dias [8], hasta que volvieron los que habian ido en su seguimiento: porque buscándolos por todo el camino, no los hallaron.

23. Luego que ellos entraron en la ciudad, los espías descendieron del monte, y se volvieron:

1 Una prenda, la cual sea prueba segura de que no nos quitaréis la vida.

2 MS. A. *Por qual guarezca mi padre.*

3 Nuestra vida responderá por la vuestra; no dudes que te salvaremos, y cree de cierto que no faltaremos á nuestra palabra; porque no se oponia al estado de la república, y era una debida recompensa.

4 Esto es, cumpliremos fielmente el juramento, etc.

5 MS. A. *Aplegares.*

6 Pero si alguno de los tuyos fuere hallado fuera de tu casa, y pereciere; él mismo se tendrá la culpa, y no deberá imputarse su muerte á nosotros. Solo seremos responsables de los que estuvieren dentro de tu casa, si alguno los tocare. Fuera de la Iglesia no hay salud.

7 Á Rahâb se le dijo, que dejara colgada de su ventana la cinta de escarlata, la que indicaba que debia tener en su frente la señal de la sangre de Cristo, para que por ella se salvase; y esto figuraba la Iglesia, que se habia de formar y propagar por la conversion de los Gentiles. S. AUGUST. *in Ps.* LXXXVI.

8 Quiere decir: Aquella noche, todo el dia siguiente, y su respectiva noche.

misso Jodane, venerunt ad Josue filium Nun, narraveruntque ei omnia quæ acciderant sibi,

y, pasado el Jordán, vinieron á Josué hijo de Nun, y le contaron todo lo que les habia acaecido.

24. Atque dixerunt: Tradidit Dominus omnem terram hanc in manus nostras, et timore prostrati sunt cuncti habitatores ejus.

24. Y dijéronle: El Señor ha puesto en nuestras manos toda esta tierra, y todos sus habitadores están abatidos de temor.

CAPÍTULO III.

Los Israelitas pasan milagrosamente el Jordán á pié enjuto, precedidos del arca de la alianza.

1. Igitur Josue de nocte consurgens movit castra: egredientesque de Setim, venerunt ad Jordanem ipse et omnes filii Israël, et morati sunt ibi tres dies.

1. Josué pues levantándose de noche movió el campamento: y saliendo de Setim, vinieron al Jordán él y todos los hijos de Israél, y se detuvieron allí tres dias [1].

2. Quibus evolutis, transierunt præcones per castrorum medium,

2. Pasados los cuales, los pregoneros atravesaron por medio del campamento,

3. Et clamare cœperunt: Quando videritis arcam fœderis Domini Dei vestri, et sacerdotes stirpis Leviticæ portantes eam, vos quoque consurgite, et sequimini præcedentes:

3. Y comenzaron á decir en alta voz: Luego que viéreis el arca del Señor Dios vuestro, y que la llevan los sacerdotes del linaje de Leví [2], levantaos tambien vosotros, é id siguiendo á los que fueren delante:

4. Sitque inter vos et arcam spatium cubitorum duûm millium: ut procul videre possitis, et nosse per quam viam ingrediamini: quia priùs non ambulastis per eam: et cavete ne appropinquetis ad arcam.

4. Y haya entre vosotros y el arca el espacio de dos mil codos [3]: para que la podais ver de lejos, y saber el camino por donde habeis de ir: por cuanto no habeis andado antes por él: y guardaos que no os acerqueis al arca.

5. Dixitque Josue ad populum: Sanctificamini: cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia.

5. Y dijo Josué al pueblo: Santificaos [4]: porque mañana hará el Señor maravillas entre vosotros.

6. Et ait ad sacerdotes: Tollite arcam fœderis, et præcedite populum. Qui jussa complentes, tulerunt, et ambulaverunt ante eos.

6. Y dijo á los sacerdotes: Tomad el arca de la alianza, é id delante del pueblo. Los cuales haciendo lo que se les mandó, tomáronla, y fueron delante de ellos.

7. Dixitque Dominus ad Josue: Hodie incipiam exaltare te coram omni Israël: ut sciant quòd [a] sicut cum Moyse fui, ita et tecum sim

7. Y dijo el Señor á Josué: Hoy comenzaré á ensalzarte á vista de todo Israél: para que sepan que asi como fui con Moysés, asi soy tambien contigo.

8. Tu autem præcipe sacerdotibus, qui portant arcam fœderis, et dic eis: Cùm ingressi fueritis partem aquæ Jordanis, state in ea.

8. Y tú manda á los sacerdotes, que llevan el arca de la alianza, y diles: Luego que hubiéreis entrado en una parte de las aguas del Jordán [1], paraos allí.

1 El Hebréo: *Y tuvieron la noche allí antes que pasasen.* Otros trasladan: *Y reposaron allí;* lo cual es mas conforme á lo que se dice en el Hebréo en el v. 2. *Y acaeció que al fin de tres dias, etc.* Estos tres dias no fueron cumplidos, sino una parte del dia en que llegaron, todo el siguiente, y otra parte del tercero. La opinion mas comun es, que el Jordán, llamado hoy dia *Scheriáb*, trae su origen de dos fuentes al pié del monte Líbano, llamada la una *Jor*, y la otra *Dan:* y que juntando sus aguas y nombre cerca de la ciudad de Dan, vecina á la de *Paneades*, ó *Cesarea de Philipo*, forman el rio *Jordán*. Otros le derivan de la palabra hebréa יהר, que significa *corriente:* y otros de יאר, rio, y de *Dan*, que queda referida, como si dijéramos *corriente ó rio de Dan*. Es el mayor y mas célebre de todos los de la Palestina.

2 Este era empleo propio de los Caathitas; pero en casos extraordinarios la llevaban los sacerdotes, como dejamos ya notado en los *Números* IV, 15, tal vez porque iria descubierta, y en este caso no podian ni aun tocarla los Caathitas.

3 MS. A. *Nugeros.* Ya por el respeto debido al arca y á los sacerdotes que la llevaban; ya por manifestar que solo el poder de Dios hacia que pasasen el Jordán á pié enjuto, y les abria el paso para la tierra de promision; y ya finalmente para que estando el arca á una distancia proporcionada, pudiese ser vista de un ejército tan numeroso. Los dos mil codos equivalen como á mil varas nuestras, que forman la distancia de medio cuarto de legua. De este hecho se infiere, dice S. Agustin, *Quæst.* III, *hic*, que ya se habia retirádo la columna de nube, que solia ir delante del campamento; porque precediéndoles Jesus, no era necesario aquel velo.

4 Esta santificacion exterior consistia en lavar sus vestiduras, y en no acercarse á sus mujeres. *Exod.* XIX, 10, 15; pero el Señor pedia principalmente la interior, que consiste en su santo temor y amor, y en poner en él toda la esperanza.

a Suprà I, 5.

9. Dixitque Josuë ad filios Israël: Accedite huc, et audite verbum Domini Dei vestri.

9. Y dijo Josué á los hijos de Israél: Llegaos acá, y oid las palabras del Señor Dios vuestro.

10. Et rursum: In hoc, inquit, scietis quòd Dominus Deus vivens in medio vestri est, et disperdet in conspectu vestro Chananæum et Hethæum, Hevæum et Pherezæum, Gergesæum quoque et Jebusæum, et Amorrhæum.

10. Y añadió: En esto conoceréis, que el Señor el Dios viviente está enmedio de vosotros [2], y que exterminará delante de vosotros al Chananeo y al Hetheo, al Heveo y al Pherezeo, al Gergeseo tambien y al Jebuseo, y al Amorrheo.

11. [a] Ecce, arca fœderis Domini omnis terræ antecedet vos per Jordanem.

11. Hé aquí, el arca de la alianza del Señor de toda la tierra irá delante de vosotros [3] por el Jordán.

12. Parate duodecim viros de tribubus Israël, singulos per singulas tribus.

12. Tened prontos doce hombres de las tribus de Israél, uno de cada tribu.

13. Et cùm posuerint vestigia pedum suorum sacerdotes qui portant arcam Domini Dei universæ terræ, in aquis Jordanis, aquæ, quæ inferiores sunt, decurrent atque deficient: quæ autem desuper veniunt, in una mole consistent.

13. Y luego que los sacerdotes que llevan el arca del Señor Dios de toda la tierra hubieren asentado las plantas de sus piés en las aguas del Jordán, las aguas que hay de la parte de abajo, seguirán su corriente y llegarán á faltar: y las que vienen de arriba, se pararán en un monton [4].

14. Igitur egressus est populus de tabernaculis suis, ut transiret Jordanem: et sacerdotes, qui portabant arcam fœderis, pergebant ante eum.

14. Salió pues el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán: y los sacerdotes, que llevaban el arca de la alianza, caminaban delante de él.

15. Ingressisque eis Jordanem, et pedibus eorum in parte aquæ tinctis ([b] Jordanis autem ripas alvei sui tempore messis impleverat)

15. Y cuando estos entraron en el Jordán, y se mojaron sus piés en parte del agua (pues el Jordán habia llenado sus bordes por ser el tiempo de la siega [5])

16. Steterunt aquæ descendentes in loco uno, et ad instar montis intumescentes, apparebant procul, ab urbe quæ vocatur Adom usque ad locum Sarthan: quæ autem inferiores erant, in mare solitudinis (quod nunc vocatur Mortuum) descenderunt, usquequo omnino deficerent.

16. Las aguas que venian de arriba se pararon en un lugar, é hinchándose á manera de un monte, se descubrian de lejos, desde la ciudad que se llama Adóm hasta el lugar de Sarthán [6]: y las de abajo fueron descendiendo al mar del desierto (que ahora se llama Muerto) hasta que faltaron enteramente.

1 Luego que hubiéreis puesto los piés en las aguas del Jordán, paraos allí, no paseis mas adelante. Así lo hicieron los sacerdotes, hasta que habiendo quedado sin agua la madre del Jordán, pasaron al medio de él, y se estuvieron allí quietos hasta que pasó el rio todo el pueblo.

2 Para entender bien el sentido del texto sagrado, es necesario juntar el v. 10 con el 13, de este modo: Cuando viéreis, les dice, que al poner los piés los sacerdotes que llevan el arca del Señor en las aguas del Jordán, se suspenden estas para dar lugar al pueblo, á que pase el rio á pié enjuto, quedaréis entonces convencidos de que el Señor os asiste con su poder para exterminar unos enemigos que parecen tan formidables, y para haceros dueños de una tierra tan inaccesible. La expresion de Josué manifiesta que los milagros son señal cierta de la presencia de Dios, y de la verdad de las cosas, y que no pueden hacerse nunca jamás para confirmar una falsedad ó un error, como enseñan los teólogos con S. Tomás.

3 Para abriros el paso por medio del Jordán, del mismo modo que os fué abierto por el mar Bermejo.

4 MS. 8. *A guis de sierra.*

5 Del cap. IV, 19, consta, que los Israelitas pasaron el Jordán el dia diez del mes de Nisán, que corresponde á la luna de marzo, y que poco despues de haberle pasado celebraron la Pascua: capit. V, 10, lo que hace creer, que esta siega era la primera, ó la de las cebadas; porque la del trigo se hacia por la fiesta de Pentecostés, que era muchos dias despues. Las inundaciones del Jordán provenian de las nieves del Líbano, que se deshacian luego que empezaban los calores de la primavera á dar color á las mieses mas tempranas, como es la cebada. Lo mismo se observa tambien en el *lib. 1 de los Paralip.* XII, 15, y en el *Eccl.* XXIV, 36. En este milagro de retroceder las aguas del Jordán hácia su orígen reconocen los SS. Padres los efectos del santo Bautismo, por el cual el hombre vuelve á su principio del que se habia desviado. S. Gregorio, *Homil.* XV; y S. Agustin *in Ps.* CIII.

6 En el texto hebréo se dice, que las aguas del Jordán se fueron alzando, y amontonando desde el lugar por donde pasaron los Israelitas, que probablemente fué el de Bethabara hasta Sarthán junto al mar de Genesaréth por espacio de muchas leguas.

a Act. VII, 45. — *b* Eccli. XXIV, 36.

17. Populus autem incedebat contra Jericho: et sacerdotes, qui portabant arcam fœderis Domini, stabant super siccam humum in medio Jordanis accincti, omnisque populus per arentem alveum transibat.

17. Y el pueblo caminaba hácia Jerichó: y los sacerdotes, que llevaban el arca de la alianza del Señor, estaban haldas en cinta[1] sobre la tierra seca enmedio del Jordán, y todo el pueblo pasaba por el rio á pié enjuto.

CAPÍTULO IV.

Se sacan del profundo del Jordán doce piedras, que se erigieron por monumento de este milagro; y se colocan otras doce en el fondo del mismo rio.

1. Quibus transgressis, dixit Dominus ad Josue:
2. Elige duodecim viros singulos per singulas tribus:
3. Et præcipe eis ut tollant de medio Jordanis alveo, ubi steterunt pedes sacerdotum, duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum, ubi fixeritis hàc nocte tentoria.
4. Vocavitque Josue duodecim viros, quos elegerat de filiis Israël, singulos de singulis tribubus.
5. Et ait ad eos: Ite ante arcam Domini Dei vestri ad Jordanis medium, et portate indè singuli singulos lapides in humeris vestris, juxta numerum filiorum Israël,
6. Ut sit signum inter vos: et quando interrogaverint vos filii vestri cras, dicentes: Quid sibi volunt isti lapides?
7. Respondebitis eis: Defecerunt aquæ Jordanis ante arcam fœderis Domini, cùm transiret eum: idcircò positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israël usque in æternum.
8. Fecerunt ergò filii Israël sicut præcepit eis Josue, portantes de medio Jordanis alveo duodecim lapides, ut Dominus ei imperarat, juxta numerum filiorum Israël, usque ad locum in quo castrametati sunt, ibique posuerunt eos.
9. Alios quoque duodecim lapides posuit Josue in medio Jordanis alveo, ubi steterunt sacerdotes, qui portabant arcam fœderis: et sunt ibi usque in præsentem diem.
10. Sacerdotes autem, qui portabant arcam, stabant in Jordanis medio, donec omnia

1. Y luego que acabaron de pasar, dijo el Señor á Josué:
2. Escoge doce hombres[2] uno de cada tribu:
3. Y mándales que tomen de enmedio de la madre del Jordán, en donde posaron los piés de los sacerdotes, doce piedras muy duras, que colocaréis en el lugar del campamento, donde plantaréis esta noche las tiendas.
4. Y llamó Josué á los doce hombres, que habia escogido entre los hijos de Israél, uno de cada tribu,
5. Y díjoles: Id delante del arca del Señor Dios vuestro al medio del Jordán, y traed de allí una piedra cada uno sobre vuestros hombros, segun el número[3] de los hijos de Israél,
6. Para que sea señal[4] entre vosotros: y cuando el dia de mañana os preguntaren vuestros hijos, diciendo: ¿Qué quieren decir estas piedras?
7. Les responderéis: Faltaron las aguas del Jordán delante del arca de la alianza del Señor, cuando pasaba por él: por esto fueron puestas estas piedras en monumento de los hijos de Israél para siempre[5].
8. Hiciéronlo pues los hijos de Israél como Josué les habia mandado, llevando doce piedras de enmedio de la madre del Jordán, como el Señor lo habia mandado á Josué, segun el número de los hijos de Israél, hasta el lugar en donde acamparon, y colocáronlas allí.
9. Puso tambien Josué otras doce piedras enmedio de la madre del Jordán, donde estuvieron parados[6] los sacerdotes, que llevaban el arca de la alianza: y allí permanecen hasta el dia de hoy.
10. Y los sacerdotes, que llevaban el arca, estaban firmes enmedio del Jordán, hasta tanto

1 Puestos en órden, y dando disposicion para que pasase el pueblo. El Hebréo הכן *hachen, preparando;* esto es, *preparados:* y se puede trasladar de modo que se entienda que estaban *á pie quieto, firmes sin moverse.*

2 Esto es, toma los doce hombres, que has escogido, etc., porque la eleccion ya la habia hecho antes como se dice en el v. 12 del capítulo precedente.

3 Ó que correspondan al número de las doce tribus de Israél: ó por cada tribu una. Y lo mismo en el v. 8.

4 Para conservar la memoria de un prodigio, y beneficio tan señalado.

5 Estas doce piedras *solidísimas* denotan la perpetuidad de la santa Iglesia fundada por los doce Apóstoles, segun el pensamiento de S. Agustin. Y con razon se pueden llamar en este sentido un monumento eterno.

6 MS. 7. *De so la estança de los pies.* Parece por esta expresion, que Josué escribió su historia al fin de su vida; y por esto decia entonces, que aquellas piedras que puso el en el fondo del Jordán, cuando lo pasó con todo el pueblo, se conservaban aun en el mismo sitio en el tiempo en que escribia esto.

complerentur, quæ Josue, ut loqueretur ad populum, præceperat Dominus, et dixerat ei Moyses. Festinavitque populus, et transiit.
11. Cùmque transissent omnes, transivit et arca Domini, sacerdotesque pergebant ante populum.
12. [a] Filii quoque Ruben, et Gad, et dimidia tribus Manasse, armati præcedebant filios Israël, sicut eis præceperat Moyses:
13. Et quadraginta pugnatorum millia per turmas, et cuneos, incedebant per plana atque campestria urbis Jericho.
14. In die illo magnificavit Dominus Josue coram omni Israël, ut timerent eum, sicut timuerant Moysen, dum adviveret.
15. Dixitque ad eum:
16. Præcipe sacerdotibus, qui portant arcam fœderis, ut ascendant de Jordane.
17. Qui præcepit eis, dicens: Ascendite de Jordane.
18. Cùmque ascendissent portantes arcam fœderis Domini, et siccam humum calcare cœpissent, reversæ sunt aquæ in alveum suum, et fluebant sicut antè consueverant.
19. Populus autem ascendit de Jordane, decimo die mensis primi, et castrametati sunt in Galgalis contra orientalem plagam urbis Jericho.
20. Duodecim quoque lapides, quos de Jordanis alveo sumpserant, posuit Josue in Galgalis,
21. Et dixit ad filios Israël: Quando interrogaverint filii vestri cras patres suos, et dixerint eis: Quid sibi volunt lapides isti?
22. Docebitis eos, atque dicetis: Per arentem alveum transivit Israël Jordanem istum,
23. Siccante Domino Deo vestro aquas ejus in conspectu vestro, donec transiretis:
24. [b] Sicut fecerat priùs in mari Rubro, quod siccavit donec transiremus:
25. Ut discant omnes terrarum populi for-

que fué cumplido todo lo que el Señor habia mandado á Josué, que intimara al pueblo, y que Moysés le habia dicho. Y el pueblo dióse priesa, y acabó de pasar[1].
11. Y luego que hubieron pasado todos, pasó tambien el arca del Señor, y los sacerdotes caminaban delante del pueblo[2].
12. Los hijos de Rubén, y de Gad, y la media tribu de Manassés iban tambien armados á la frente de los hijos de Israél, como Moysés les habia mandado:
13. Y cuarenta mil combatientes marchaban en sus escuadrones y batallones[3], por los llanos y campiña de la ciudad de Jerichó.
14. En aquel dia engrandeció el Señor á Josué delante de todo Israél, para que le temiesen, como habian temido á Moysés, cuando estaba en vida.
15. Y díjole[4]
16. Manda á los sacerdotes, que llevan el arca de la alianza, que suban del Jordán.
17. Y él les mandó, diciendo: Subid del Jordán.
18. Y luego que subieron llevando el arca de la alianza del Señor, y comenzaron á pisar la tierra seca, volvieron las aguas á su madre, y corrieron como solian antes.
19. Y el pueblo subió del Jordán el dia diez del mes primero[5], y sentaron el campamento en Gálgala[6] á la parte oriental de la ciudad de Jerichó.
20. Colocó asimismo Josué en Gálgala las doce piedras[7], que habian tomado del fondo del Jordán,
21. Y dijo á los hijos de Israél: Cuando preguntaren el dia de mañana vuestros hijos á sus padres, y les dijeren: ¿Qué quieren decir estas piedras?
22. Los instruiréis, y diréis: Á pié enjuto atravesó Israél este Jordán,
23. Habiendo el Señor Dios vuestro secado sus aguas á vuestra vista, hasta que pasásceis:
24. Así como lo habia hecho antes en el mar Bermejo, que lo secó hasta que pasásemos:
25. Para que todos los pueblos de la tierra re-

1 Siendo flaca la fe de muchos, se darian priesa á pasar, temiendo no se les echasen encima las aguas, que veian amontonadas amenazando á su cabeza. Y es verisimil que todo este tiempo se mantuviese Josué enmedio del rio alentando al pueblo, y excitando su fe á vista de aquel tan señalado prodigio.

2 Pasado el Jordán, esperó el pueblo que pasasen los sacerdotes con el arca, para que esta fuese delante.

3 El texto hebréo añade: *Coram Domino, en presencia del Señor ó del arca.*

4 Esto es, le habia dicho. El Hebréo añade: *El Señor.*

5 El de Nisán, que era el primero del año sagrado, y el séptimo del civil; y así se puede afirmar, que entraron en la tierra de promision á los cuarenta años menos cinco dias de la salida de Egipto; pues de aquí salieron el dia quince del mismo mes de Nisán.

6 Este nombre se le dió despues cuando el pueblo recibió la circuncision. Véase el cap. siguiente, v. 9.

7 S. Agustin, *Serm.* cvi, *de Temp.* dice, que en las doce piedras puestas en medio del Jordán se representaban los doce Patriarcas: y los doce Apóstoles en las otras doce que se colocaron en Gálgala. S. Jerónimo insinua, que este monumento se conservaba en su tiempo.

a Numer. xxxii, 29. — *b* Exod. xiv, 21.

tissimam Domini manum, ut et vos timeatis Dominum Deum vestrum omni tempore.

conozcan, que es muy fuerte la mano del Señor, y vosotros tambien temais al Señor Dios vuestro en todo tiempo [1].

CAPÍTULO V.

Se llenan de terror los Chananeos. Josué hace en Gálgala la circuncision, y celebra la Pascua. Cesa de caer el maná, y se alimentan con frutos de la tierra. Se aparece á Josué el Angel del Señor.

1. Postquàm ergò audierunt omnes reges Amorrhæorum, qui habitabant trans Jordanem ad occidentalem plagam, et cuncti reges Chanaan, qui propinqua possidebant magni maris loca, quòd siccasset Dominus fluenta Jordanis coram filiis Israël donec transirent, dissolutum est cor eorum, et non remansit in eis spiritus, timentium introitum filiorum Israël.

2. Eo tempore ait Dominus ad Josue : Fac tibi cultros lapideos, et circumcide secundò filios Israël.

3. Fecit quod jusserat Dominus, et circumcidit filios Israël in colle præputiorum.

4. Hæc autem causa est secundæ circumcisionis : Omnis populus, qui egressus est de Ægypto generis masculini, universi bellatores viri, mortui sunt in deserto per longissimos viæ circuitus,

5. Qui omnes circumcisi erant. Populus autem qui natus est in deserto,

6. Per quadraginta annos itineris latissimæ solitudinis incircumcisus fuit : donec consumerentur qui non audierant vocem Do-

1. Cuando pues todos los reyes de los Amorrheos [2], que habitaban de la otra parte del Jordán al lado de Occidente, y todos los reyes de Chanaán, que poseian los lugares vecinos al mar grande, oyeron que el Señor habia secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israél hasta que pasaron, desmayó su corazon [3], y no quedó en ellos aliento, temiendo la entrada de los hijos de Israél.

2. En aquel tiempo [4] dijo el Señor á Josué : Hazte unos cuchillos de piedra, y circuncida la segunda vez [5] á los hijos de Israél.

3. Hizo lo que el Señor le habia mandado, y circuncidó á los hijos de Israél en el collado de los prepucios [6].

4. La causa pues de la segunda circuncision es esta : Todo el pueblo, que salió de Egipto, del sexo masculino, y todos hombres de guerra [7], habian muerto en el desierto en los rodeos larguísimos del camino,

5. Todos los cuales estaban circuncidados. Pero el pueblo, que nació en el desierto,

6. En los cuarenta años del viaje por una soledad vastísima estuvo sin circuncidar : hasta que se acabaron todos aquellos que no habian

1 Este es el verdadero fin de las obras de Dios, y de la relacion que de ellas se nos hace en las santas Escrituras. No para que sirvan de cebo á nuestra curiosidad, ó para excitar en nosotros una admiracion estéril y pasajera, sino para enseñarnos á temer en todo tiempo al Señor nuestro Dios. Nada adelantaremos, si sus maravillas no llegan hasta lo mas interior de nuestro corazon, penetrándolo vivamente con un saludable temor, con un ardiente amor, y un sincero reconocimiento de los beneficios que á manos llenas derrama continuamente sobre nosotros.

2 Toda la tierra de Chanaán, aunque dividida en siete pueblos se comprendia particularmente bajo de estos dos nombres de Chananeos y de Amorrheos; porque eran los principales y los mas poderosos de todos ellos. Los Amorrheos habitaban las tierras mas cercanas al Jordán de la parte de Occidente; y los Chananeos se extendian hácia el Mediterráneo. Los LXX leen : *Los reyes de los Phenicios.*

3 MS. 8. *Descoraznaron todos.* FERRAR. *Y fué desleido su corazon.*

4 En que se hallaban sobrecogidos de espanto los pueblos circunvecinos, como un tiempo favorable para hacer la circuncision de los Israelitas; porque siendo esta una operacion dolorosa, y necesarios muchos dias para curar de ella, quiso Dios que tuviera su pueblo todo el tiempo que necesitaba para hacerla, imprimiendo un terror pánico en sus enemigos, que registraban en el milagroso paso del Jordán, lo que debian temer para lo venidero. Aun el dia de hoy hay algunos pueblos, que usan de cuchillos de piedra, y se afirma, que son mejores para la circuncision, porque no sobreviene inflamacion. *Exod.* IV, 25.

5 *No la persona, sino el pueblo,* dice S. AGUSTIN, *Quæst.* VI, esto es, renueva la práctica de la circuncision, la cual ya de largo tiempo se hallaba interrumpida en el pueblo, porque ninguno podia ser circuncidado segunda vez. Se hizo esta con solemnidad solo dos veces, una por Abrahám, y otra por Josué : ó mas bien una en Egipto, y otra en Gálgala. En otras ocasiones se practicaba privadamente al octavo dia de haber nacido el niño. La circuncision no era tan necesaria mientras estuvieron en el desierto; porque siendo ella como distintivo del pueblo de Dios, no habia en el desierto otros pueblos con quienes pudiera confundirse. Fuera de que haciendo entonces los Hebréos una vida errante y sin mansion fija, usó el Señor de indulgencia con ellos, dispensándolos de una ley tan molesta por espacio de treinta y nueve años, esto es, desde que levantaron el campo del Sinai; para que no expusieran sus hijos á peligro de morir. S. JERÓNIMO *ad Galat.*

6 Nombre que se le dió de este hecho.— 7 Esto es, de veinte años arriba, como se dijo en el *cap.* 1 *de los Númer.*

mini, et quibus antè juraverat ut non ostenderet eis terram lacte et melle manantem.

7. Horum filii in locum successerunt patrum, et circumcisi sunt à Josue : quia sicut nati fuerant, in præputio erant, nec eos in via aliquis circumciderat.

8. Postquàm autem omnes circumcisi sunt, manserunt in eodem castrorum loco, donec sanarentur.

9. Dixitque Dominus ad Josue : Hodie abstuli opprobrium Ægypti à vobis. Vocatumque est nomen loci illius Galgala, usque in præsentem diem.

10. Manseruntque filii Israël in Galgalis, et fecerunt Phase, quartâdecimâ die mensis ad vesperum in campestribus Jericho :

11. Et comederunt de frugibus terræ die altero, azymos panes, et polentam ejusdem anni.

12. Defecitque manna postquàm comederunt de frugibus terræ, nec usi sunt ultrà cibo illo filii Israël, sed comederunt de frugibus præsentis anni terræ Chanaan.

13. Cùm autem esset Josue in agro urbis Jericho, levavit oculos, et vidit virum stantem contra se, evaginatum tenentem gladium, perrexitque ad eum, et ait : Noster es, an adversariorum?

14. Qui respondit : Nequaquam : sed sum princeps exercitûs Domini, et nunc venio.

15. Cecidit Josue pronus in terram. Et adorans ait : Quid Dominus meus loquitur ad servum suum?

16. [a] Solve, inquit, calceamentum tuum de pedibus tuis : locus enim, in quo stas, sanctus est. Fecitque Josue ut sibi fuerat imperatum.

obedecido á la voz del Señor, y á los que habia antes jurado, que no les mostraria la tierra que manaba leche y miel.

7. Los hijos de estos sucedieron en el lugar de sus padres, y fueron circuncidados por Josué : pues estaban en prepucio, como habian nacido, y ninguno los habia circuncidado por el camino.

8. Mas despues que fueron todos circuncidados, quedaron acampados en el mismo sitio, hasta que sanaron.

9. Y dijo el Señor á Josué : Hoy he quitado el oprobio [1] de Egipto entre vosotros. Y se dió á aquel lugar el nombre de Gálgala [2] hasta el dia de hoy.

10. Y permanecieron los hijos de Israél en Gálgala, y celebraron la Pascua [3] el dia catorce del mes por la tarde en la campiña de Jerichó :

11. Y al otro dia comieron de los frutos [4] de la tierra, panes ázymos, y polentas [5] del mismo año.

12. Y faltó el maná [6] luego que comieron de los frutos de la tierra, y de allí adelante no usaron mas de aquel alimento los hijos de Israél, sino que comieron de los frutos que habia producido la tierra de Chanaán aquel año.

13. Y hallándose Josué en la campiña de la ciudad de Jerichó, alzó los ojos, y vió un varon puesto en pié enfrente de sí, que tenia una espada desenvainada [7], y encaminóse hácia él, y díjole : ¿Eres tú de los nuestros, ó de los enemigos?

14. El cual respondió : No [8] : mas soy el príncipe del ejército del Señor, y ahora vengo [9].

15. Josué postróse en tierra sobre su rostro. Y adorando [10] dijo : ¿Qué es lo que mi Señor habla á su siervo?

16. Quita, le respondió, tu calzado de tus piés : porque el lugar en que estás, santo es [11]. E hízolo Josué, como le habia sido mandado.

1 MS. 7. *El rrepudio.* MS. A. *La suciedumbre.* Porque mediante la circuncision os he distinguido y separado de los Egipcios incircuncisos. Este oprobio era comun á todos los pueblos que no eran del linaje de Abrahám; pero como los Hebréos habian vivido tan largo tiempo entre los Egipcios, se miraban mas particularmente como distinguidos de esta nacion, y aun corria entre ellos como proverbio, que el prepucio era el oprobio de Egipto.

2 גלגל, *revolucion, de* גלל, *apartó, separó, echó fuera.*

3 Que fué la tercera Pascua; pues la primera se celebró en Egipto, la segunda en el Sinai, y la tercera en Gálgala.

4 En el Hebréo מעבור, *del trigo añejo.*

5 MS. A. *Y polienta.* En el Hebréo וקלוי, *y tostado;* esto es, espigas nuevas tostadas, que permitia la ley en la Pascua, en las que no se mezclaba levadura. Véase el *Levit.* XXIII, 14.

6 En el cielo, donde se hará la entera y perfecta circuncision del hombre viejo; en donde Jesucristo será la Pascua eterna de los escogidos, y cesarán todas las figuras, no habrá sacramentos ni sacrificios ni ceremonias. Cuando comenzaron á comer el pan ordinario, cesó el pan del cielo, para que comprendieran todos, que aquel habia sido un puro don de la bondad divina.

7 MS. 3. *Desvaynada.* — 8 No soy de los enemigos.

9 Y ahora vengo en tu socorro. Se cree que este principe ó caudillo del ejército del Señor fué S. Miguel. Se debe tener presente aquí lo que se ha advertido ya en otros lugares, que este Ángel venia revestido de la autoridad del mismo Dios, hablaba en su nombre, y era propiamente el órgano del Verbo Divino. Véase la nota en el *Éxod.* XXIII, 20. Es digna de admiracion la santa confianza, y la intrepidez extraordinaria de Josué, que luego que descubrió al Ángel, aunque le veia bajo la figura de un hombre armado, se acercó á él para saber de su propia boca, si era amigo ó enemigo.

10 Adorando con singular devocion á aquel, en cuyo nombre venia el Ángel que entonces tenia presente, y llamándole su Dios y su Señor.

11 Porque el que te habla en él, lo santifica con su presencia. Véase el *Éxod.* III, 5.

a Exod. III, 5. Act. VII, 33.

CAPÍTULO VI.

La ciudad de Jerichó es tomada y arrasada. Todos sus moradores son pasados á cuchillo, á excepcion de Rahâb, á quien con toda su familia se le salva la vida. Josué maldice al que pretendiese reedificarla de nuevo.

1. Jericho autem clausa erat atque munita, timore filiorum Israël, et nullus egredi audebat aut ingredi.

2. Dixitque Dominus ad Josue : Ecce dedi in manu tua Jericho, et regem ejus, omnesque fortes viros.

3. Circuite urbem cuncti bellatores semel per diem : sic facietis sex diebus.

4. Septimo autem die sacerdotes tollant septem buccinas, quarum usus est in jubileo, et præcedant arcam fœderis : septiesque circuibitis civitatem, et sacerdotes clangent buccinis.

5. Cùmque insonuerit vox tubæ longior atque concisior, et in auribus vestris increpuerit, conclamabit omnis populus vociferatione maximâ, et muri funditus corruent civitatis, ingredienturque singuli per locum contra quem steterint.

6. Vocavit ergò Josue filius Nun sacerdotes, et dixit ad eos : Tollite arcam fœderis : et septem alii sacerdotes tollant septem jubileorum buccinas, et incedant ante arcam Domini.

7. Ad populum quoque ait : Ite, et circuite civitatem, armati, præcedentes arcam Domini.

8. Cùmque Josue verba finisset, et septem sacerdotes septem buccinis clangerent ante arcam fœderis Domini,

9. Omnisque præcederet armatus exercitus, reliquum vulgus arcam sequebatur, ac buccinis omnia concrepabant.

10. Præceperat autem Josue populo, dicens : Non clamabitis, nec audietur vox vestra, neque ullus sermo ex ore vestro egredietur, donec veniat dies in quo dicam vobis : Clamate, et vociferamini.

11. Circuivit ergò arca Domini civitatem semel per diem, et reversa in castra, mansit ibi.

1. Mas Jerichó estaba cerrada y bien fortificada por temor de los hijos de Israél, y ninguno osaba salir ni entrar.

2. Y dijo el Señor á Josué : Mira que he puesto en tu mano á Jerichó, y á su rey, y á todos sus campeones [1].

3. Dad vuelta á la ciudad todos los hombres de armas [2] una vez al dia : así lo haréis por seis dias.

4. Y el dia séptimo [3] tomen los sacerdotes las siete trompetas, que sirven en el jubiléo [4], y vayan delante del arca de la alianza . y daréis siete vueltas á la ciudad , y los sacerdotes tocarán las trompetas.

5. Y cuando sonare la voz de la trompeta mas larga é interrumpida [5], é hiriere en vuestros oidos, todo el pueblo gritará á una en voz muy alta, y caerán los muros de la ciudad hasta los cimientos, y cada uno entrará por aquella parte que tuviere delante de sí.

6. Llamó pues Josué hijo de Nun á los sacerdotes, y díjoles : Tomad el arca de la alianza : y otros siete sacerdotes tomen las siete trompetas del jubiléo, y vayan delante del arca del Señor.

7. Dijo asimismo al pueblo : Id, y dad vuelta á la ciudad, armados, yendo delante del arca del Señor.

8. Y luego que Josué acabó de hablar, y los siete sacerdotes tocaron las siete trompetas delante del arca de la alianza del Señor,

9. Y todo el ejército armado iba delante, el resto de la gente iba detrás [6] del arca, y por todas partes resonaban las trompetas.

10. Mas Josué habia dado una órden al pueblo, diciendo : No gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá una sola palabra de vuestra boca [7], hasta que llegue el dia en que os diga : Clamad, y dad voces.

11. Dió pues vuelta el arca del Señor á la ciudad una vez al dia, y habiendo vuelto al campamento, reposó allí [8].

1 MS. 3. *Los barraganes de fuerza.* MS. 7. *De bernaje.*

2 Que irán los primeros, despues los sacerdotes tocando las trompas ó *cornetas* segun la FERRAR. luego seguirá el arca, y por último el resto del pueblo.

3 Para probar de este modo la fe de los Hebréos, y que se viese que solo el poder de Dios era el que les ponia en las manos la ciudad con todos sus habitadores. No se exceptuó el sábado, por cuanto no se prohibia en él este género de obras. Á lo que se añade, que el que lo mandaba era el Señor mismo del sábado. El número de siete es misterioso en la Escritura, y con razon; pues representa los siete dias que empleó Dios en la creacion del mundo.

4 Véase el *Levit.* xxv. Esta guerra no era de tristeza, sino de alegria para el pueblo Hebréo, el cual por medio de ella iba á entrar en posesion de la deseada tierra de promision.

5 MS. A. *Mas luenga y mas tajada.* — 6 MS. 7. *E los de la rreguarda.*

7 Esto era, como intimarles, que durante este misterioso silencio, solamente debia ocupar sus pensamientos un Dios, que á su presencia iba á obrar un milagro tan ruidoso y extraordinario.

8 El Hebréo : *Volvieron al campo, y pasaron allí la noche.*

12. Igitur Josue de nocte consurgente, tulerunt sacerdotes arcam Domini,

13. Et septem ex eis septem buccinas, quarum in jubileo usus est : præcedebantque arcam Domini : ambulantes atque clangentes : et armatus populus ibat ante eos, vulgus autem reliquum sequebatur arcam, et buccinis personabat.

14. Circuieruntque civitatem secundo die semel, et reversi sunt in castra. Sic fecerunt sex diebus.

15. Die autem septimo, diluculò consurgentes, circuierunt urbem, sicut dispositum erat, septies.

16. Cùmque septimo circuitu clangerent buccinis sacerdotes, dixit Josue ad omnem Israël : Vociferamini : tradidit enim vobis Dominus civitatem :

17. Sitque civitas hæc anathema, et omnia quæ in ea sunt, Domino. Sola Rahab meretrix vivat, cum universis qui cum ea in domo sunt : [a] abscondit enim nuntios quos direximus.

18. Vos autem cavete ne de his quæ præcepta sunt, quippiam contingatis, et sitis prævaricationis rei, et omnia castra Israël sub peccato sint atque turbentur.

19. Quidquid autem auri et argenti fuerit, et vasorum æneorum ac ferri, Domino consecretur, repositum in thesauris ejus.

20. [b] Igitur omni populo vociferante, et clangentibus tubis, postquàm in aures multitudinis vox sonitusque increpuit, muri illico corruerunt : et ascendit unusquisque per

12. Y levantándose Josué de noche, los sacerdotes tomaron el arca del Señor,

13. Y siete de ellos las siete trompetas, de que usan en el jubiléo : é iban delante del arca del Señor, andando y tocando las trompetas [1] : y el pueblo armado iba delante de ellos, mas el resto de la gente seguia [2] el arca, y resonaban las trompetas.

14. Y dieron una vez vuelta á la ciudad el segundo dia, y se volvieron al campamento. Así lo hicieron por seis dias.

15. Mas el dia séptimo, levantándose muy de mañana [3], dieron siete vueltas á la ciudad, como estaba ordenado [4].

16. Y como en la séptima vuelta tocasen los sacerdotes las trompetas, dijo Josué á todo Israél : Alzad el grito : porque el Señor os ha entregado la ciudad :

17. Y esta ciudad, y todo lo que hay en ella sea anatema [5] al Señor. Sola Rahâb la ramera quede con vida con todos los que están en su casa : por cuanto ocultó á los mensajeros que enviamos.

18. Y vosotros guardaos de no tocar nada de estas cosas, contra el órden que se os ha dado, y de no ser reos de prevaricacion, y de que todo el campamento de Israél quede bajo del pecado, y puesto en turbacion.

19. Y todo aquello que hubiere de oro y de plata, y de las vasijas de bronce y de hierro, sea todo consagrado al Señor, reservado en sus tesoros :

20. Y así levantando el grito todo el pueblo, y sonando las trompetas, luego que llegó la voz y el sonido á los oidos de la muchedumbre, cayeron los muros [6] en el mismo pun-

1 MS. 8. *Tronpando.*

2 MS. A. y 7. *En la caguera.* Por la Vulgata parece que quiere darse á entender, que el pueblo que iba siguiendo el arca, tenia tambien sus trompetas y las iba tocando. Y lo mismo parece insinuarse en el v. 9, en el Hebréo y en los LXX. Pero como este empleo era propio de los sacerdotes, por esto se traslada el texto indefinidamente : *Y el resto del pueblo iba siguiendo el arca, y no dejaban de tocarse las trompetas todo el tiempo que empleaban en dar la vuelta á la ciudad, hasta que se retiraban al campo.* Y aun parece por el texto hebréo, que habia siete sacerdotes señalados y nombrados para este encargo.

3 MS. 7. *Quando aluorescia la mannana.* — 4 Con el mismo órden que el dia antes.

5 La palabra hebréa חרם *khérem*, corresponde al término griego ἀναθεματίζειν, que significa *consagrar, destruir, exterminar*, y se toma en tres sentidos, cuando se trata de una cosa consagrada á Dios por el voto de *khérem*, ó *anatema*. El *khérem* de los que ofrecian á Dios un sacrificio, despues de habérselo consagrado, pertenecia á sus ministros. *Numer.* XVIII, 14. El *kherem del Altísimo* es aquel del que se habla en el *v.* 18 del mismo capítulo. El *khérem* de los hombres era el voto, por el que se obligaban á hacer morir algunos hombres culpables de ciertos delitos. Este voto, unas veces era condicional, *Judic.* XXI, 5, *et I Reg.* XIV, 25, cuando se hacia de quitar la vida á aquellos que incurriesen en tales y tales delitos : otras absoluto, cuando por los ya cometidos se hacia voto de exterminar, no solamente las personas que los habian cometido, sino tambien todo aquello que les habia servido de instrumento para ello. No parecerá rigurosa la sentencia pronunciada por Dios contra estos pueblos de Chanaán, al que considerase el largo espacio de tiempo que los habia sufrido, convidándolos á penitencia, y las terribles consecuencias que hubiera producido una mas larga tolerancia. Véase el *Génes.* XV, 16. *Levit.* XVIII, 24. *Deuteron.* IX, 4; XII, 30, 31.

6 MS. 7. *Fundióse la cerca.* S. PABLO, *Hebr.* XI, 30, dice, que por la fe cayeron los muros de Jerichó, despues de haberles dado vuelta por espacio de siete dias. Y á la verdad, ¿qué cosa puede parecer mas inútil y aun ridícula en la apariencia, que dar vueltas en silencio por espacio de siete dias á una ciudad fuerte y bien defendida, con el fin de tomarla y hacerse dueño de ella? ¿Qué proporcion encuentra la razon humana entre los medios que

a Suprà II, 4. Hebr. XI, 31. — *b* Hebr. XI, 30.

locum, qui contra se erat : [a] ceperuntque civitatem,

21. Et interfecerunt omnia quæ erant in ea, à viro usque ad mulierem, ab infante usque ad senem. Boves quoque et oves et asinos in ore gladii percusserunt.

22. Duobus autem viris, [b] qui exploratores missi fuerant, dixit Josue : Ingredimini domum mulieris meretricis, et producite eam, et omnia quæ illius sunt, sicut illi juramento firmastis.

23. [c] Ingressique juvenes, eduxerunt Rahab, et parentes ejus, fratres quoque, et cunctam supellectilem ac cognationem illius, et extra castra Israël manere fecerunt.

24. [d] Urbem autem, et omnia quæ erant in ea, succenderunt; absque auro et argento, et vasis æneis, ac ferro, quæ in ærarium Domini consecrarunt.

25. Rahab verò meretricem, et domum patris ejus, et omnia quæ habebat, fecit Josue vivere, et habitaverunt in medio Israël usque in præsentem diem : eò quòd absconderit nuntios, quos miserat ut explorarent Jericho. In tempore illo, imprecatus est Josue, dicens :

26. [e] Maledictus vir coram Domino, qui suscitaverit et ædificaverit civitatem Jericho. In primogenito suo fundamenta illius jaciat, et in novissimo liberorum ponat portas ejus.

27. Fuit ergo Dominus cum Josue, et nomen ejus vulgatum est in omni terra.

to : y subió cada uno por el lugar que tenia delante de sí : y tomaron la ciudad,

21. Y mataron á todos los que habia en ella desde el hombre hasta la mujer, desde el niño tierno hasta el anciano. Á los bueyes tambien y ovejas y asnos pasaron á filo de espada.

22. Y dijo Josué á los dos hombres, que habian sido enviados de exploradores : Entrad en la casa de la mujer ramera, y sacadla con todo lo que es suyo, así como se lo asegurásteis con juramento.

23. Y habiendo entrado los dos jóvenes, sacaron á Raháb y á sus padres, á sus hermanos tambien, y todos los muebles y su parentela, y los hicieron quedar fuera del campamento de Israél [1].

24. Y pusieron fuego á la ciudad y á todo lo que habia en ella; excepto el oro y la plata, y las vasijas de bronce y de hierro, que consagraron para el tesoro del Señor.

25. Mas Josué salvó [2] la vida á Raháb la ramera, y á la casa de su padre y á todos los suyos, y habitaron enmedio de Israél hasta el dia de hoy [3] : porque ocultó á los mensajeros que habia enviado á reconocer á Jerichó. En aquel tiempo fulminó Josué esta imprecacion, diciendo :

26. Maldito delante del Señor el varon que levantare y reedificare la ciudad de Jerichó [4]. Muera su primogénito, cuando eche sus cimientos, y perezca el postrero de sus hijos, cuando le ponga las puertas.

27. El Señor pues fué con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

se emplean, y el efecto que se espera? Así confunde Dios la razon y la sabiduría humana por medio de obras que parecen una locura; pero cuando vemos sus efectos y consecuencias, admiramos y adoramos los profundos designios y secretos de aquella infinita sabiduría que las dirige. La Encarnacion y los misterios del Verbo Encarnado *parecen una locura al hombre carnal y animal*, *I Corinth.* II, 14, y no los puede creer, *porque no los comprende*. Y esto no obstante, sobre la predicacion de estos misterios quiso Dios establecer la verdadera religion y la obra de la redencion del género humano. *I Corinth.* I, 21. Y así como los Israelitas con solo el sonido y voz de las trompetas, contra toda apariencia se hicieron dueños de Jerichó, porque estaba enmedio de ellos el arca donde habitaba el Dios Omnipotente, del mismo modo los Apóstoles, sin otras armas que la palabra del Señor, destituidos de todo humano socorro, sostenidos y conducidos por aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la Divinidad, combatieron y derribaron á tierra los errores y las supersticiones del mundo, contra todos los esfuerzos y el poder del infierno armado para confundir y desvanecer la verdad. *I Corinth.* I, 27.

1 Hasta que fuesen purificados é instruidos en la ley del Señor; y abjurada la idolatría, pudieran ser incorporados en el pueblo de Israél, los varones por medio de la circuncision, y las mujeres por algun bautismo ú otro sacramento, que tenian para la remision del pecado original por la fe en Cristo venidero.

2 MS. 8. *Fiso guarir.*

3 Raháb casó despues con Salmón de la tribu de Judá, de quien descendió David, y de este el Messías.

4 Esta imprecacion profética tuvo su cumplimiento despues en el reinado de Acáb en la persona de Hiel que quiso reedificarla, como se lee en el *lib.* III *de los Reyes* XVI, 34. En los tiempos sucesivos se nombra tambien la ciudad de Jerichó, que se fabricó sin duda en las inmediaciones de la antigua. Esta imprecacion fulminada por Josué, pudo tambien mirar á que se conservase perpetuamente la memoria del milagro, que Dios habia hecho para destruirla, y para que los que pasasen, viendo sus ruinas, entendiesen que lo habia sido por la mano del Omnipotente, y no por la de los hombres.

a II Machab. XII, 15. — *b* Suprà II, 1, 14. — *c* Hebr. XI, 31. — *d* Infrà VIII, 2. — *e* III Reg. XIV, 34.

CAPÍTULO VII.

Los Israelitas son vencidos por los de Hai por el hurto sacrílego, que habia cometido Achán. Échanse suertes, descúbrese el reo, y es apedreado por órden del Señor.

1. [a] Filii autem Israël prævaricati sunt mandatum, et usurpaverunt de anathemate. [b] Nam Achan filius Charmi, filii Zabdi, filii Zare de tribu Juda, tulit aliquid de anathemate : iratusque est Dominus contra filios Israël.

2. Cùmque mitteret Josue de Jericho viros contra Hai, quæ est juxta Bethaven, ad orientalem plagam oppidi Bethel, dixit eis : Ascendite, et explorate terram. Qui præcepta complentes exploraverunt Hai.

3. Et reversi dixerunt ei : Non ascendat omnis populus, sed duo vel tria millia virorum pergant, et deleant civitatem : quare omnis populus frustrà vexabitur contra hostes paucissimos?

4. Ascenderunt ergò tria millia pugnatorum. Qui statim terga vertentes,

5. Percussi sunt à viris urbis Hai, et corruerunt ex eis triginta sex homines : persecutique sunt eos adversarii de porta usque ad Sabarim, et ceciderunt per prona fugientes :

1. Mas los hijos de Israél violaron el mandamiento, y se apropiaron algo del anatema. Porque Achán [1] hijo de Charmi, hijo de Zabdi, hijo de Zaré de la tribu de Judá, tomó alguna cosa del anatema [2] : y enojóse el Señor contra los hijos de Israél [3].

2. Y Josué enviando gente desde Jerichó contra Hai [4], que está junto á Bethavén, á la parte oriental de la ciudad de Bethél, les dijo : Subid, y reconoced la tierra. Los cuales cumpliendo la órden reconocieron á Hai.

3. Y volviendo le dijeron : No suba todo el pueblo, mas vayan dos ó tres mil hombres, y destruyan la ciudad : ¿para qué se ha de fatigar inútilmente todo el pueblo contra tan poquísimos enemigos?

4. Subieron pues tres mil hombres de armas. Los cuales volviendo luego las espaldas,

5. Fueron acuchillados por los de la ciudad de Hai, y murieron de ellos treinta y seis hombres [5] : y corriéronlos los enemigos desde la puerta hasta Sabarím [6], y murieron huyendo

1 Los LXX leyeron ἀχάρ en muchas ediciones; y en la Vulgata *I Paralip.* II, 7, se repite esta escritura; y la reprension que Josué le da llamándole en el v. 25 *turbacion*, alude á este nombre. S. AGUST. *Quæst.* VIII, lee tambien *Achár.*

2 De lo que se habia mandado que no se tocara, sino que se entregara á las llamas, ó se reservara para el tesoro del Señor.

3 Si solo Achán cometió este hurto, y su delito se atribuye á todo el pueblo, será una *enallaje* de número, como cuando se dice en S. MATHEO XXVI, 8, del ungüento que fué derramado sobre la cabeza del Señor : *Viéndolo los discípulos, indignáronse;* siendo así que fué solo Judas el que manifestó su resentimiento. JOAN. XII, 5. Pero es evidente que tuvo varios cómplices, que le ayudaron á recoger y ocultar su robo; y acaso otros lo aprobarian y consentirian, como se infiere de las cosas que hurtó. Sobre todo debemos adorar los ocultos y justos juicios de Dios, sin pretender indagarlos : hemos de vivir advertidos, que muchas veces el Señor hace sentir los efectos de su indignacion sobre todo un cuerpo por el pecado de un pequeño número, ó tal vez de un solo hombre, con el fin de imprimir en el corazon de todos un saludable temor de su justicia, y para que velen no solamente sobre sí mismos en particular, sino tambien los unos sobre los otros, no mirando con indiferencia el bien ó el mal que hacen sus hermanos. S. PABLO, *I Corinth.* V, 2, 6, imputa á toda la Iglesia de Corintho el escándalo de un solo incestuoso; y dice, que no los reconocerá inocentes, sino despues que se hayan humillado, y den muestras de su zelo, juntándose con él para excomulgar á aquel pecador. *II Corinth.* VII, 11. La codicia sacrílega de Achán no fué la causa, sino la ocasion de la muerte de estos hombres. La merecian por causa de sus propios pecados; y Dios que condenó á morir á todos los hombres, es dueño de ejecutar sobre ellos su decreto en el tiempo y de la manera que le parece

4 Era una pequeña ciudad de los Amorrheos á distancia de cuatro leguas de Jerichó. Los LXX leen constantemente γαί, *Gai*, y en otros lugares ἄγαι, *Hagai.*

5 MS. 3. *Quantia de treinta y seis.* S. AGUSTIN, *Quæst.* VIII *in Josue*, propone sobre esto una cuestion, diciendo : ¿Cómo pudo Dios castigar justamente el pecado de Achán con la muerte de muchos inocentes, siendo así que manda en el *Deuter.* XXIV, 16 : *Que ni los padres sean castigados por los pecados de los hijos, ni los hijos por los pecados de los padres?* Y responde el santo, que esta ley fué hecha para los hombres, á los cuales no es permitido castigar á uno por el pecado de otro; pero que los juicios de Dios no están sujetos á esta ley. El Señor en el seno oculto de su providencia, sabiduría, justicia y clemencia sabe que obra justamente, cuando aflige y castiga á unos con penas temporales, por los pecados y faltas de los otros. Véase la nota del lugar citado del *Deuteronómio.*

6 Desde la puerta de Hai hasta Sabarim שברים *schebharim*, *rompimientos*, porque allí fué derrotado el campo de Israél; y así muchos por no hallarse este nombre en toda la Escritura, sino en este lugar, lo interpretan como apelativo siguiendo á los LXX, κατεδίωξαν αὐτοὺς ἀπὸ τῆς πύλης ἕως συνέτριψαν αὐτούς, *corriéronlos desde la puerta hasta derrotarlos.*

a Infrà XXII, 20. — *b* I Paralip. II, 7.

pertimuitque cor populi, et instar aquæ liquefactum est.

6. Josue verò scidit vestimenta sua, et pronus cecidit in terram coram arca Domini usque ad vesperam, tam ipse quàm omnes senes Israël : miseruntque pulverem super capita sua,

7. Et dixit Josue : Heu Domine Deus, quid voluisti traducere populum istum Jordanem fluvium, ut traderes nos in manus Amorrhæi, et perderes? utinam ut cœpimus, mansissemus trans Jordanem.

8. Mi Domine Deus quid dicam, videns Israëlem hostibus suis terga vertentem?

9. Audient Chananæi, et omnes habitatores terræ, et pariter conglobati circumdabunt nos atque delebunt nomen nostrum de terra : et quid facies magno nomini tuo?

10. Dixitque Dominus ad Josue : Surge, cur jaces pronus in terra?

11. Peccavit Israël, et prævaricatus est pactum meum : tuleruntque de anathemate, et furati sunt atque mentiti, et absconderunt inter vasa sua.

12. Nec poterit Israël stare ante hostes suos, eosque fugiet : quia pollutus est anathemate. Non ero ultra vobiscum, donec conteratis eum qui hujus sceleris reus est.

13. Surge, sanctifica populum, et dic eis : [a] Sanctificamini in crastinum : hæc enim dicit Dominus Deus Israël : Anathema in medio tui est Israël : non poteris stare coram hostibus tuis, donec deleatur ex te qui hoc contaminatus est scelere.

14. Accedetisque manè singuli per tribus vestras : et quamcumque tribum sors invenerit, accedet per cognationes suas, et

por las cuestas abajo [1] : é intimidóse el corazon del pueblo, y se liquidó como agua.

6. Mas Josué rasgó sus vestiduras, y estuvo postrado en tierra delante del arca del Señor[2] hasta la tarde, tanto él como todos los ancianos de Israél : y echaron polvo sobre sus cabezas,

7. Y dijo Josué : ¡Ah Señor Dios! ¿porqué quisiste hacer que pasase este pueblo el rio Jordán, para ponernos en manos del Amorrheo, y destruirnos? ¡ojalá nos hubiéramos quedado [3] al otro lado del Jordán, como comenzamos!

8. Señor Dios mio ¿qué diré, viendo á Israél volver las espaldas á sus enemigos?

9. Lo oirán los Chananeos, y todos los habitadores de la tierra, y apiñados nos cercarán, y borrarán nuestro nombre de la tierra : ¿y qué harás de tu grande nombre [4]?

10. Y dijo el Señor á Josué : Levántate, ¿porqué te estás postrado en tierra?

11. Ha pecado Israél, y ha traspasado mi pacto : y han tomado del anatema, y han robado y mentido [5], y lo han escondido entre sus muebles.

12. No podrá mantenerse firme Israél delante de sus enemigos, y huirá de ellos, por haberse contaminado con el anatema [6] : no seré mas con vosotros, hasta que destruyais al que es reo de esta maldad.

13. Levántate, santifica al pueblo, y diles [7] : Estad santificados para mañana : porque esto dice el Señor Dios de Israél : Anatema hay enmedio de tí, ó Israél : no podrás subsistir delante de tus enemigos, hasta que sea quitado de enmedio de tí el que se ha contaminado con esta maldad.

14. Y mañana os presentaréis cada uno en vuestras tribus : y la tribu sobre la que cayere la suerte [8], se presentará por sus parentelas, y

1 MS. 7. *A la deprunada de la cuesta.*

2 No en el santuario donde solamente podia entrar el sumo sacerdote, sino en el átrio entre el templo y el altar de los holocaustos, como se dice en JOEL XI, 17. Algunos creen, que el arca estaba fuera del tabernáculo, en un tiempo en que tenian que estar continuamente con las armas en las manos. Y asi pudo postrarse delante del arca sin entrar en el santuario.

3 MS. 8. *Al mio grado.* Como algunos lo hicieron; esto es, la tribu de Rubén, la de Gad y la media de Manassés. La grande afliccion en que estaba, le hacia hablar de este modo, no porque desconfiase del cumplimiento de las promesas divinas; pues altamente alentado de ellas prosiguió orando al Señor.

4 FERRAR. *¿Y qué harás á tu nombre el Grande?* Como si dijera : Mirad, Señor, que si nuestros enemigos nos hacen volver cobardemente las espaldas, blasfemarán vuestro santo nombre, y dirán : No pudo cumplir lo que les tenia prometido. Se ve aquí, que Josué se hallaba ocupado todo de un santo deseo de que no se menoscabara la gloria de su Dios, y temia que sucediera esto, si eran vencidos los Israelitas. Los santos en todas sus oraciones tuvieron muy presente aquella peticion, que nos enseña el Salvador : *Santificado sea el tu nombre.*

5 Faltando á la fidelidad y promesa que hicieron de reservar para mí los metales, y de entregar á las llamas todo el resto.

6 Por haber contaminado sus almas, tomando de lo que me habia sido consagrado en los despojos de Jerichó : ó por haber faltado á la protesta que harian de no tocar á nada. Los LXX, ἐγένήθησαν ἀνάθεμα, *se han hecho anatema;* es conforme al texto hebréo.

7 Convoca al pueblo, é intímale que se prepare para presentarse mañana delante de mí á oir mi sentencia : que examine cada uno su conciencia, y venga dispuesto para expiar la maldad, que ha cometido faltando á mi mandamiento.

8 En esta ocasion se usó de la suerte por órden expresa de Dios, en cuyo caso no solo es lícito semejante escru-

a Levit. XX, 7. Num. XI, 18. Suprà III, 5. I Reg. XVI, 5

cognatio per domos, domusque per viros.

15. Et quicumque ille in hoc facinore fuerit deprehensus, comburetur igni cum omni substantia sua : quoniam prævaricatus est pactum Domini, et fecit nefas in Israël.

16. Surgens itaque Josue manè, applicuit Israël per tribus suas, et inventa est tribus Juda.

17. Quæ cùm juxta familias suas esset oblata, inventa est familia Zare. Illam quoque per domos offerens, reperit Zabdi :

18. Cujus domum in singulos dividens viros, invenit Achan filium Charmi, filii Zabdi, filii Zare de tribu Juda.

19. Et ait Josue ad Achan : Fili mi, da gloriam Domino Deo Israël, et confitere, atque indica mihi quid feceris, ne abscondas.

20. Responditque Achan Josue, et dixit ei : Verè ego peccavi Domino Deo Israël, et sic et sic feci.

21. Vidi enim inter spolia pallium coccineum valdè bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum : et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossâ humo operui.

22. Misit ergò Josue ministros : qui currentes ad tabernaculum illius, repererunt cuncta abscondita in eodem loco, et argentum simul.

23. Auferentesque de tentorio tulerunt ea ad Josue, et ad omnes filios Israël, projeceruntque ante Dominum.

24. Tollens itaque Josue Achan filium Zare, argentumque et pallium, et auream regulam, filios quoque et filias ejus, boves et asinos, et oves, ipsumque tabernaculum, et cunctam supellectilem (et omnis Israël cum eo) duxerunt eos ad vallem Achor :

25. Ubì dixit Josue : Quia turbasti nos, exturbet te Dominus in die hac. Lapidavitque eum omnis Israël : et cuncta quæ illius erant, igne consumpta sunt.

cada parentela por sus casas, y cada casa por las personas.

15. Y todo aquel que fuere hallado culpado de esta maldad, será quemado á fuego con todo lo que tiene : por cuanto ha traspasado el pacto del Señor, y hecho una cosa detestable en Israél

16. Levantándose pues Josué por la mañana, hizo presentar á Israél por sus tribus, y cayó la suerte sobre la tribu de Judá.

17. Y presentada esta por sus familias, se halló la familia de Zaré. Y presentando tambien á esta por sus casas, cayó sobre Zabdi :

18. Y tomando separados á los hombres de esta casa uno á uno, cayó sobre Achán hijo de Charmi, hijo de Zabdi, hijo de Zaré de la tribu de Judá.

19. Y dijo Josué á Achán : Hijo mio, da gloria [1] al Señor Dios de Israél, y confiesa, y manifiéstame lo que has hecho, no lo encubras.

20. Y respondió Achán á Josué y díjole : Verdaderamente yo he pecado [2] contra el Señor Dios de Israél, y he hecho esto y esto.

21. Porque vi entre los despojos una capa de grana muy buena, y doscientos siclos de plata, y una regla [3] de oro de cincuenta siclos : y llevado de codicia lo tomé, y escondí debajo de tierra enmedio de mi tienda, y cubrí el dinero con tierra que cavé.

22. Josué pues envió ministros : los cuales corriendo á la tienda de Achán, halláronlo todo escondido en aquel mismo lugar, y el dinero juntamente.

23. Y sacándolo de la tienda, lo llevaron á Josué, y á todos los hijos de Israél, y lo arrojaron delante del Señor.

24. Josué pues (y con él todo Israél) tomando á Achán hijo de Zaré, y el dinero y la capa, y la regla de oro, y sus hijos é hijas, sus bueyes y asnos, y ovejas, y la misma tienda, y todo cuanto tenia, los llevaron al valle de Achór [4] :

25. Donde dijo Josué : Por cuanto nos has turbado [5], el Señor te esturbe en este dia. Y apedreóle [6] todo Israél : y fué consumido de las llamas todo cuanto tenia

tinio, sino tambien infalible, como que Dios lo dirige. Fuera de él, tanto las leyes eclesiásticas, como las civiles, prohiben usar de ella para descubrir los hurtos, adulterios y otros delitos cuyos autores se ignoran; y lo mismo para elegir los Prelados eclesiásticos.

1 Reconoce tu pecado, y el justo juicio de Dios, que ha hecho que se descubra, confiésalo con humildad, para que el Señor te lo perdone, y que contentándose con la pena temporal, te perdone la eterna.

2 Por esta humilde confesion que hizo Achán, y la sumision con que aceptó el castigo, se inclinan muchos Intérpretes á creer que el Señor le perdonó : y se contentó con el ejemplar castigo, que para escarmiento de todos mandó que se ejecutara en su persona, y en todo lo que le pertenecia.

3 FERRAR. *Y lengua de oro.* C. R. *Y un chaton.* Eran barras ó rieles. No habia entonces moneda acuñada, y tenia el valor por su peso.

4 Este valle estaba en el territorio de Jerichó sobre el camino que va á Jerusalém.

5 Por cuanto has puesto hoy la turbacion entre nosotros, el Señor te esturbe y extermine en este mismo dia. En el Hebréo se halla aquí una alusion al nombre Achán, ó ἀχάρ, como leen los Griegos; porque עכר *nghachár,* significa *turbar,* ó llenar de confusion.

6 En el v. 15, manda Dios que sea quemado : ¿cómo se dice aquí que le apedreó todo Israél, y que fué entregado

26. Congregaveruntque super eum [a] acervum magnum lapidum, qui permanet usque in præsentem diem. Et aversus est furor Domini ab eis. Vocatumque est nomen loci illius, Vallis Achor, usque hodie.

26. Y juntaron sobre él [1] un gran monton de piedras, que permanece hasta el dia de hoy. Y con esto se apartó de ellos la saña del Señor. Y hasta hoy se llama aquel lugar, el Valle de Achór [2].

CAPÍTULO VIII.

sué toma la ciudad de Hai, y hace matar á su rey. Erige un altar, y escribe en sus piedras el Deuteronómio; y manda que se promulguen las bendiciones para los que observen la ley, y las maldiciones contra sus prevaricadores.

1. Dixit autem Dominus ad Josue: Ne timeas, neque formides: tolle tecum omnem multitudinem pugnatorum, et consurgens ascende in oppidum Hai. Ecce tradidi in manu tua regem ejus, et populum, urbemque et terram.

2. Faciesque urbi Hai, et regi ejus, [b] sicut fecisti Jericho, et regi illius: prædam verò, et omnia animantia diripietis vobis: pone insidias urbi post eam.

3. Surrexitque Josue, et omnis exercitus bellatorum cum eo, ut ascenderent in Hai: et electa triginta millia virorum fortium misit nocte,

4. Præcepitque eis, dicens: Ponite insidias post civitatem: nec longiùs recedatis: et eritis omnes parati.

5. Ego autem, et reliqua multitudo quæ mecum est, accedemus ex adverso contra urbem. Cùmque exierint contra nos, sicut antè fecimus, fugiemus, et [c] terga vertemus:

6. Donec persequentes ab urbe longiùs protrahantur: putabunt enim nos fugere sicut priùs.

7. Nobis ergò fugientibus, et illis persequentibus, consurgetis de insidiis, et vastabitis civitatem: tradetque eam Dominus Deus vester in manus vestras.

8. Cùmque ceperitis, succendite eam, et sic omnia facietis, ut jussi.

1. Y dijo el Señor á Josué: No temas, ni te acobardes: toma contigo toda la multitud de los peleadores, y levántate, y sube á la ciudad de Hai. Mira que he puesto en tus manos su rey, y el pueblo, y la ciudad y la tierra.

2. Y harás á la ciudad de Hai, y á su rey, como hiciste á Jerichó y á su rey: mas repartiréis entre vosotros la presa, y todas las bestias: pondrás una emboscada [3] á la ciudad detrás de ella.

3. Levantóse pues Josué, y con él todo el ejército de los guerreros, para subir contra Hai: y envió de noche treinta mil hombres valientes escogidos,

4. Y mandóles, diciendo: Poneos en emboscada á espaldas de la ciudad: no os alejeis mucho: y estaréis apercibidos todos.

5. Que yo y toda la gente que está conmigo, nos acercaremos por la parte opuesta contra la ciudad. Y cuando salieren contra nosotros, huiremos, y volveremos las espaldas, como hicimos antes:

6. Hasta que persiguiéndonos se retiren muy lejos de la ciudad: porque creerán que nosotros huimos como la vez primera.

7. Y mientras nosotros vamos huyendo, y ellos siguiendo el alcance, saldréis de la emboscada, y destruiréis la ciudad, y el Señor Dios vuestro la pondrá en vuestras manos.

8. Y luego que la hubiéreis tomado, pegadle fuego, y lo haréis así todo, como lo he mandado.

á las llamas todo cuanto tenia? Se cree comunmente que Achán con sus hijos é hijas fueron primero apedreados, y que sus cadáveres con sus bueyes, jumentos, ovejas, tienda y todos los muebles que tenian, fueron entregados á las llamas. Algunos creen, que los hijos, por haber sido cómplices en el delito del padre, fueron castigados como él. Otros dicen, que Dios, como absoluto dueño de la vida de todos, aun de los inocentes, quiso castigar el pecado del padre culpado con la pena de los hijos inocentes, para infundir mayor terror en el corazon de los Israelitas, con el fin de que conocieran la gravedad del delito, y de que así estuvieran mas distantes de cometerlo. S. August. *Quæst.* viii.

1 Sobre los cadáveres reducidos á cenizas. — 2 Ó de la turbacion. Véase la nota al v. 25.

3 En ningun caso es lícito usar de mentiras ni de falsas promesas para vencer al enemigo. Pero son lícitas en guerra justa las emboscadas, estratagemas y otros ardides con que se le oculta la verdad. San August. *Quæst.* x *in Josue.* Dios pudo hacer que cayeran los muros de Hai y de otras ciudades, como lo habia hecho con los de Jerichó. Pero quiso en esta ocasion, que conocieran los Israelitas, y con ellos tambien nosotros, que la confianza que debemos tener en el socorro de su omnipotencia, no nos debe impedir, que tomemos todos aquellos medios ordinarios y legítimos, que puedan ser conducentes para el logro de la empresa. El mismo Señor dió la traza para la toma de la ciudad.

a II Reg. xviii, 17. — *b* Suprà vi, 24. — *c* Suprà vii, 4

9. Dimisitque eos, et perrexerunt ad locum insidiarum, sederuntque inter Bethel et Hai, ad occidentalem plagam urbis Hai: Josue autem nocte illâ in medio mansit populi,

10. Surgensque diluculò recensuit socios, et ascendit cum senioribus in fronte exercitûs, vallatus auxilio pugnatorum.

11. Cùmque venissent et ascendissent ex adverso civitatis, steterunt ad septentrionalem urbis plagam, inter quam et eos erat vallis media.

12. Quinque autem millia viros elegerat, et posuerat in insidiis inter Bethel et Hai, ex occidentali parte ejusdem civitatis:

13. Omnis verò reliquus exercitus ad Aquilonem aciem dirigebat, ita ut novissimi illius multitudinis occidentalem plagam urbis attingerent. Abiit ergò Josue nocte illâ, et stetit in vallis medio.

14. Quod cùm vidisset rex Hai, festinavit manè, et egressus est cum omni exercitu civitatis, direxitque aciem contra desertum, ignorans quòd post tergum laterent insidiæ.

15. Josue verò et omnis Israël cesserunt loco, simulantes metum, et fugientes per solitudinis viam.

16. At illi vociferantes pariter, et se mutuò cohortantes, persecuti sunt eos. Cùmque recessissent à civitate,

17. Et ne unus quidem in urbe Hai et Bethel remansisset, qui non persequeretur Israël (sicut eruperant aperta oppida relinquentes),

18. Dixit Dominus ad Josue: Leva clypeum, qui in manu tua est, contra urbem Hai, quoniam tibi tradam eam.

19. Cùmque elevasset clypeum ex adverso civitatis, insidiæ, quæ latebant, surrexerunt confestim: et pergentes ad civitatem, ceperunt, et succenderunt eam.

9. Y despachólos, y ellos se fueron al lugar de la emboscada, y se apostaron entre Bethél y Hai, al lado occidental de la ciudad de Hai: y Josué se quedó aquella noche enmedio del pueblo.

10. Y levantándose de madrugada hizo revista [1] de los que le acompañaban, y subió con los ancianos á la frente del ejército, cercado de una guardia de buenos soldados.

11. Y habiendo llegado y subido por la frente de la ciudad, hicieron alto en el lado septentrional de la ciudad, entre la cual y ellos habia un valle de por medio.

12. Habia escogido cinco mil hombres [2], y puéstolos en emboscada entre Bethél y Hai, á la parte occidental de la misma ciudad:

13. Y todo el resto del ejército marchaba formado en batalla [3] hácia el Septentrion, de manera que los postreros de aquella multitud alcanzaban hasta el lado occidental de la ciudad. Movió pues Josué aquella noche, é hizo alto en medio del valle.

14. Lo cual cuando vió el rey de Hai, apresuróse [4] á salir de mañana con todo el ejército, que habia en la ciudad, y encaminó sus tropas [5] hácia el desierto, sin saber que dejaba una celada á las espaldas.

15. Mas Josué y todo Israél fueron cediendo el terreno, fingiendo miedo, y que huian [6] por el camino del desierto.

16. Y aquellos alzando á una el grito, y alentándose los unos á los otros, los fueron persiguiendo. Y cuando estuvieron apartados de la ciudad,

17. Sin que hubiera quedado ni siquiera uno [7] en Hai y en Bethél, que no saliera al alcance de Israél (dejando sus ciudades abiertas porque habian salido de tropel),

18. Dijo el Señor á Josué: Alza el broquel [8], que tienes en tu mano, hácia la ciudad de Hai, porque te la entregaré.

19. Y habiendo alzado el broquel hácia la ciudad, salieron al punto los que estaban ocultos en la celada: y encaminándose hácia la ciudad, tomáronla, y la incendiaron [9].

1 En un espacio tan corto de tiempo con dificultad podia pasar revista, y contar toda la gente que le acompañaba. Y así lo que aquí se significa es, que dió la vuelta, y reconoció por mayor la gente que llevaba, ó se informó de los capitanes y otros oficiales del número y calidad de las tropas, que iban á esta expedicion: y esto le bastó para dar las órdenes convenientes al logro de la empresa.

2 MS. 3. *E tomó contía.* Algunos creen, que estos cinco mil hombres fueron separados del cuerpo de los treinta mil que envió Josué de noche, y que se refieren en el v. 3. Pero de las palabras del texto parece inferirse, que Josué tomó estos cinco mil del cuerpo del ejército, y que los envió hácia el mismo lugar, donde estaban los otros treinta mil entre Bethél y Hai, para que se apostasen en algun sitio ventajoso.

3 MS. 8. *En az parada.* — 4 MS. 8. *Apareillóse.* — 5 MS. 8. *Endrezó su az.* — 6 MS. 7. *Fisiéronse fuidisos.*

7 Lo que debe entenderse de los hombres de armas, y que podian salir á campaña; no de las mujeres, niños, ancianos y otra gente inútil para pelear. Bethél distaba una legua de Hai, y parece que los de esta ciudad, luego que vieron huir al enemigo comun, salieron tambien para incorporarse con el ejército de Hai, y perseguir á los Israelitas.

8 El Hebréo בכידון, *levanta en la lanza*, ó lo que está *en la lanza:* sobre la cual estaba el escudo ó broquel, que debia servir de señal para los que estaban escondidos en la celada: y lo mismo en el versículo siguiente. Los lxx trasladaron ἐν τῷ γαισῷ, que significa *dardo.* Véase lo que dice S. Agustin.

9 Pondrian fuego en un cuartel de ella, lo que bastaba para que el humo que subia á lo alto, avisase á Josué,

20. Viri autem civitatis, qui persequebantur Josue, respicientes et videntes fumum urbis ad cœlum usque conscendere, non potuerunt ultrà huc illucque diffugere: præsertim cùm hi qui simulaverant fugam, et tendebant ad solitudinem, contra persequentes fortissimè restitissent.

21. Vidensque Josue et omnis Israël quòd capta esset civitas, et fumus urbis ascenderet, reversus percussit viros Hai.

22. Siquidem et illi qui ceperant et succenderant civitatem, egressi ex urbe contra suos, medios hostium ferire cœperunt. Cùm ergò ex utraque parte adversarii cæderentur, ita ut nullus de tanta multitudine salvaretur,

23. Regem quoque urbis Hai apprehenderunt viventem, et obtulerunt Josue.

24. Igitur omnibus interfectis, qui Israëlem ad deserta tendentem fuerant persecuti, et in eodem loco gladio corruentibus, reversi filii Israël percusserunt civitatem.

25. Erant autem qui in eodem die conciderant à viro usque ad mulierem, duodecim millia hominum, omnes urbis Hai.

26. Josue verò non contraxit manum, quam in sublime porrexerat, tenens clypeum donec interficerentur omnes habitatores Hai.

27. Jumenta autem et prædam civitatis diviserunt sibi filii Israël, sicut præceperat Dominus Josue.

28. Qui succendit urbem, et fecit eam tumulum sempiternum:

29. Regem quoque ejus suspendit in patibulo usque ad vesperam et solis occasum. Præcepitque Josue, et deposuerunt cadaver ejus de cruce: projeceruntque in ipso introitu civitatis, congesto super eum magno acervo lapidum, qui permanet usque in præsentem diem.

30. Tunc ædificavit Josue altare Domino Deo Israël in monte Hebal:

20. Mas los hombres de la ciudad, que perseguian á Josué, mirando atrás, y viendo el humo de la ciudad, que subia hasta el cielo, no pudieron ya huir ni á esta ni á la otra parte: mayormente cuando aquellos que habian hecho muestra de huir, y de encaminarse al desierto, atacaron con el mayor denuedo á los que los iban persiguiendo.

21. Y viendo Josué y todo Israél, que la ciudad habia sido tomada, y que subia arriba el humo de la ciudad, volviendo contra los de Hai los pasó á cuchillo.

22. Porque los que habian tomado é incendiado la ciudad, saliendo tambien de ella para unirse con los suyos, comenzaron á acuchillar á los enemigos que tenian en medio. Y como los adversarios fuesen heridos por una y otra parte, de manera que ni uno de tan grande multitud se salvase,

23. Tomaron asimismo vivo al rey de la ciudad de Hai, y lo presentaron á Josué.

24. Luego pues que fueron pasados á cuchillo todos los que habian perseguido á Israél cuando huia hácia el desierto, y que perecieron á espada en el mismo lugar, volvieron los hijos de Israél y destruyeron la ciudad.

25. Los que murieron en este dia hombres y mujeres [1] fueron doce mil, todos de la ciudad de Hai [2].

26. Y Josué no retiró [3] la mano que habia alzado en alto, teniendo el broquel, hasta que fueron muertos todos los habitadores de Hai.

27. Mas las bestias y el despojo de la ciudad se lo repartieron entre sí los hijos de Israél, como lo habia mandado el Señor á Josué.

28. El cual puso fuego á la ciudad, y la hizo un túmulo eterno [4].

29. Colgó tambien de un patíbulo á su rey hasta la tarde y puesta del sol [5]. Y mandó Josué, que quitasen su cadáver de la cruz: y que lo echasen á la entrada de la ciudad, levantando sobre él un grande monton de piedras que permanece hasta el dia de hoy.

30. Entonces edificó Josué un altar [6] al Señor Dios de Israél en el monte Hebal:

que la habian tomado. No se sabe, si el levantar Josué el broquel fué señal concertada con los suyos de la emboscada que tenia preparada; ó fué esto por órden expresa del cielo, como en señal de victoria.

1 Lo que no se ejecutaba sino para castigar una grande impiedad. *Numer.* XXXI, 15.

2 Porque los moradores de Bethél tuvieron tiempo de huir, y de ponerse á cubierto, entrando de nuevo en su ciudad.

3 Josué ejecutó en esta ocasion una cosa semejante á la que hizo Moysés, cuando estando en el monte, y teniendo la vara en la mano, estuvo con los brazos tendidos hácia el cielo todo el tiempo, que duró el combate de Israél con los Amalecitas. *Exod.* XVII, 11.

4 Un túmulo ó cementerio; amontonando piedras, cadáveres y ruinas en el lugar, que antes ocupaba.

5 Porque así lo ordenaba la ley. *Deuter.* XXI, 23.

6 Antes de pasar adelante en sus conquistas quiso Josué renovar la alianza del pueblo con Dios, y ejecutar puntualmente las órdenes, que habia recibido de Moysés. Véase lo que sobre esto hemos notado en el *cap.* XXXV *del Deuter.*

31. [a] Sicut præceperat Moyses famulus Domini filiis Israël, et scriptum est in volumine legis Moysi: Altare verò de lapidibus impolitis, quos ferrum non tetigit: et obtulit super eo holocausta Domino, immolavitque pacificas victimas.

32. Et scripsit super lapides Deuteronomium legis Moysi, quod ille digesserat coram filiis Israël.

33. Omnis autem populus, et majores natu, ducesque ac judices stabant ex utraque parte arcæ, in conspectu sacerdotum qui portabant arcam fœderis Domini, ut advena ita et indigena. Media pars eorum juxta montem Garizim, et media juxta montem Hebal, sicut præceperat Moyses famulus Domini. Et primùm quidem benedixit populo Israël.

34. Post hæc legit omnia verba benedictionis et maledictionis, et cuncta quæ scripta erant in legis volumine.

35. Nihil ex his, quæ Moyses jusserat, reliquit intactum, sed universa replicavit coram omni multitudine Israël, mulieribus ac parvulis et advenis, qui inter eos morabantur.

31. Como lo habia mandado Moysés siervo del Señor á los hijos de Israél, y está escrito en el libro de la ley de Moysés: Y el altar era de piedras toscas, que hierro no habia tocado [1]: y ofreció sobre él holocaustos al Señor, y sacrificó víctimas pacíficas.

32. Y escribió sobre piedras [2] el Deuteronómio [3] de la ley de Moysés, que él habia explicado delante de los hijos de Israél.

33. Y todo el pueblo y los ancianos y los caudillos y jueces estaban en pié al uno y al otro lado del arca, delante de los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor, como los extranjeros [4] así los naturales. La mitad de ellos cerca del monte Garizim, y la otra mitad junto al monte Hebál, como lo habia mandado Moysés siervo del Señor. Y primeramente Josué bendijo al pueblo de Israél.

34. Despues de esto leyó todas las palabras de la bendicion y de la maldicion, y todas las cosas que estaban escritas en el libro de la ley.

35. Nada dejó por tocar de cuanto Moysés habia mandado, sino que todo lo repitió delante de toda la muchedumbre de Israél, mujeres y niños y extranjeros, que moraban entre ellos.

CAPÍTULO IX.

Los Gabaonitas sorprenden á los Hebreos, y hacen alianza con ellos. Conocido el engaño, los destina Josué á que sirvan perpetuamente al pueblo y al templo del Señor.

1. Quibus auditis, cuncti reges trans Jordanem, qui versabantur in montanis et campestribus, in maritimis ac littore magni maris, hi quoque qui habitabant juxta Libanum, Hethæus et Amorrhæus, Chananæus, Pherezæus, et Hevæus, et Jebusæus,

2. Congregati sunt pariter ut pugnarent contra Josue et Israël uno animo, eâdemque sententiâ.

3. At hi qui habitabant in Gabaon, audientes cuncta quæ fecerat Josue, Jericho et Hai:

4. Et callidè cogitantes tulerunt sibi ci-

1. Cuando oyeron esto [5] todos los reyes de la otra parte del Jordán [6], que moraban en las montañas y campiñas [7], en las costas [8] y en la ribera del mar grande, y los que habitaban tambien cerca del Libano, el Hetheo y el Amorrheo, el Chananeo, el Pherezeo, y el Heveo, y el Jebuseo,

2. Se juntaron á una para combatir contra Josué y contra Israél de comun acuerdo, y parecer [9].

3. Mas los habitadores de Gabaón [10], oyendo todo lo que Josué habia hecho á Jerichó y á Hai:

4. Y pensando con astucia [11] tomaron consigo

1 MS. 7. *No mesció fierro.*

2 Igualadas ó alisadas con un baño de cal, como lo habia mandado Moysés. *Deuter.* XXVII, 2.

3 El Decálogo, y las cosas de mayor importancia. Véase lo que dejamos advertido en el capítulo citado del *Deuteronómio, v.* 3. El Hebréo á la letra: *Una copia ó un duplicado de la ley de Moysés.*

4 Los que sin duda eran prosélitos de justicia, que habian abrazado la religion de los Hebréos, y vivian con ellos

5 La toma de Jerichó y de Hai, y el rigor con que los Israelitas habian tratado á sus reyes y moradores se publicó luego en todas las naciones comarcanas, especialmente en las seis, que luego se nombran, y en los *Gergesenos*, que mencionan tambien los LXX.

6 Para entrar en la tierra de Chanaán, suponiendo que el autor de este libro lo escribió en dicha tierra.

7 MS. 7. *En la sajela.* — 8 MS. A. *En la marisma.* — 9 MS. 8. *Con un talant.*

10 La descripcion de esta ciudad se puede ver en el capítulo siguiente, v. 2.

11 El Hebréo וילכו ויצטירו, *y fueron y se fingieron embaxadores:* si se lee ויצטירו, el sentido es el mismo que el de la Vulgata; la diferencia nace en leerse esta palabra con ר ó con ד, tan semejantes en el Hebréo que apenas se diferencian. Dos cosas deben distinguirse en el hecho de los Gabaonitas que se refiere en este capítulo: el fin que se propusieron, y los medios de que se valieron para llegar á él. Los medios son el artificio y la

a Exod. XX, 25. Deuter. XXVII, 5.